

La economía informal en Jujuy

Ricardo Martínez
Fernando Medina



Secretaría de Ingresos Públicos
Ministerio de Hacienda
Gobierno de Jujuy

Este documento fue preparado por Ricardo G. Martínez, funcionario de la Oficina de la CEPAL en Buenos Aires y Fernando Medina de la Fundación Jujeña para el Desarrollo Sustentable (FUJUDES), en el marco del convenio entre la Comisión Económica para América Latina y el Caribe de las Naciones Unidas (CEPAL) y la Secretaría de Ingresos Públicos del Ministerio de Hacienda de la Provincia de Jujuy, Proyecto ARG 08/001.

Las opiniones expresadas en este documento, que no ha sido sometido a revisión editorial, son de exclusiva responsabilidad de los autores y pueden no coincidir con las de la Organización.

Publicación de las Naciones Unidas

LC/W.209

LC/BUE/W.31

Copyright © Naciones Unidas, noviembre de 2008. Todos los derechos reservados

Impreso en Naciones Unidas, Santiago de Chile

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse al Secretario de la Junta de Publicaciones, Sede de las Naciones Unidas, Nueva York, N. Y. 10017, Estados Unidos. Los Estados miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Sólo se les solicita que mencionen la fuente e informen a las Naciones Unidas de tal reproducción.

Índice

Resumen	5
I. Introducción	7
II. Acerca de la economía informal	9
III. Fuentes y métodos de análisis	13
IV. La información censal	15
1. Cuantificación de la informalidad según los datos censales	15
2. Microempresas.....	25
3. Efectos del empleo por localidad	27
4. Efecto de la inmigración.....	31
5. Efecto de la población urbana y rural	33
6. Relevamiento en ferias de la provincia	34
V. La información proveniente de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH)	41
1. Metodología de estimación del empleo informal a partir de los Datos de la EPH en el año 2006.....	42
2. Cuantificación de la informalidad según datos de la EPH	43
VI. Cuantificación de la población informal. Síntesis	51
1. Otras mediciones de la economía informal en Jujuy	54
2. Expansión de la muestra para el año 2006: ejercicio de simulación	55
VII. Evaluación de la brecha entre los ingresos del empleo formal e informal	59
Bibliografía.....	69

Resumen

La informalidad es la característica de un conjunto heterogéneo de actividades y relaciones económicas y sociales de múltiples dimensiones. Pese a operar al margen de la regulación, la economía informal no necesariamente es ilícita; la mayor parte de las actividades económicas no reguladas generan bienes o servicios legales.

El nivel de precariedad laboral que la informalidad acarrea está estrechamente emparentado con la evasión fiscal, el nexo es la ausencia del Estado. Así, existen carencias de acciones regulatorias y, concomitantemente, de poder de policía (por el lado de la evasión): de alguna manera cuantificar la economía informal es informar, al mismo tiempo, sobre lo que se deja de recaudar.

Erradicar estas prácticas es el primer eslabón de una cadena hacia el trabajo decente y al crecimiento con equidad en el marco de un accionar de dignidad en cuanto a las relaciones laborales, ya que la informalidad está ligada, también, y de buena manera, con la pobreza.

En Jujuy, de cada diez empleados en relación de dependencia, entre seis y siete pertenecieron a la economía informal. Si consideramos que sólo cuatro personas participaban en actividades económicas en el año 2001, y se descontaran de esa cifra los trabajadores del sector público, es fácil deducir que sólo una perteneció al sector formal. A su vez, el ingreso medio de la población ocupada informal en el año 2006 fue de alrededor de \$ 380 (unos US\$ 120 a la cotización promedio del año), mientras que los empleados formales habían percibido, en promedio, alrededor de \$ 1 200.

I. Introducción

El presente estudio sobre la economía informal de Jujuy comenzó en los primeros días de setiembre de 2007, con la firma del convenio pertinente entre la Secretaría de Ingresos Públicos del Ministerio de Hacienda de la Provincia, representada por su secretario C.P.N. Guillermo Horacio Sapag y la Oficina de la CEPAL, representada por su Secretario Ejecutivo, Sr. José Luis Machinea, y el Director de la Oficina en Buenos Aires, Sr. Bernardo Kosacoff.

El convenio de referencia tuvo por objetivo primordial la cuantificación de la población que no cumplimentaban los requisitos legales de aportes a la Seguridad Social y en función de este trabajo fueron clasificados como trabajadores integrantes de la “economía informal” en la Provincia. Asimismo, se planteó la necesidad de evaluar los ingresos medios del empleo informal y el empleo formal, la estructura de ingresos de los primeros y la brecha existente entre ambos segmentos.

Las tareas estuvieron divididas en varias etapas, en los inicios se analizaron las características del mercado de trabajo jujeño. Luego, las mismas se dirigieron al relevamiento de toda la información referente a la legislación laboral local y a la recolección de información sobre las principales variables ocupacionales: tasa de actividad (total, varones, mujeres y por edad), empleo (total, varones, mujeres y por edad), desempleo (total, varones, mujeres, por edad y jefes de hogar) y subempleo. En esta etapa, se cuantificaron aquellos trabajadores insertos en la economía informal, el tipo de empleo y la actividad económica de pertenencia. Por último, se analizaron los ingresos medios de los mismos y se comparó su evolución respecto al ingreso medio de los trabajadores formales.

El trabajo presentado aquí está estructurado en ocho secciones. En la segunda se define y conceptualiza la informalidad en todas sus dimensiones a partir de la revisión de una vasta bibliografía, aunque se enfatiza la óptica de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) respecto a la temática. En ese sentido, a lo largo del trabajo la definición se ajusta al empleo, es decir, a aquellos trabajadores que declararon no estar regulados por la acción del Estado.

En la tercera sección se describen las fuentes de la información utilizadas y los métodos de análisis respectivos, ya que se observaron los resultados del Censo 2001 y la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) para reflejar la situación actual. Asimismo, se destacan otros aspectos organizativos como los empalmes de series con distintas metodologías de cálculo, y los trabajos de campo desarrollados con el objetivo de ampliar las bases para el análisis.

En la siguiente sección, se presentan los resultados obtenidos a partir de la información censal del año 2001 (también se hacen referencias a los datos pertinentes del Censo del año 1991) respecto a las principales variables demográficas y ocupacionales, también se discute el rol del sector público en la economía jujeña y su impacto en el mercado laboral local. El objetivo de esta presentación fue delinear el perfil del grupo de personas que revistieron el carácter de informal.

Para ampliar el estudio acerca de la “economía informal” en la Provincia se analizaron variables adicionales: estadísticas por establecimientos, en particular aquéllos que emplearon entre una y cinco personas (micro empresas). Esta información se cruzó de manera consistente con aquella derivada de los Censos y de la EPH, con la finalidad de corroborar los resultados obtenidos y presentados aquí.

En la misma dirección, se estudiaron los efectos del empleo por localidad (dado que las características del aglomerado San Salvador-Palpalá difieren de las localidades del interior de la Provincia), los efectos de la inmigración (dado por la ubicación fronteriza), la población urbana y rural en términos ocupacionales y se presenta el amplio trabajo de campo llevado a cabo a partir del reconocimiento y conteo de las ferias que participan en la economía local.

En la quinta sección se aborda la problemática con la información derivada de la EPH. Aquí se replica el análisis realizado con los datos provenientes de la información censal además de mencionar la metodología aplicada para el buen uso de los mismos. En la sección siguiente se elabora una síntesis de los capítulos anteriores observando una serie homogénea de la evolución del empleo informal en términos de cantidades y porcentajes de la población ocupada.

Por último, se analiza exhaustivamente el ingreso medio, tanto el de los trabajadores informales como el de los formales, que se elabora por decil de ingreso, y se utilizan estadísticas como el coeficiente de Gini para medir la desigualdad entre ambos segmentos.

En el octavo capítulo se analiza la relación entre la economía informal y la evasión fiscal.

La tarea de la CEPAL junto a los técnicos de la Fundación Jujeña para el Desarrollo Sustentable (FUJUDES) se ajustó a la demanda de la Secretaría de Ingresos Públicos del Ministerio de Hacienda de la provincia. Además, se destaca la utilidad de este tipo de indicadores para entender la coyuntura económica, el desarrollo productivo de la provincia y el aporte de la generación de una línea de base que sustente la información correspondiente a los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) propuestos por las Naciones Unidas. En este caso específico, el cumplimiento de metas del objetivo correspondiente al Trabajo Decente.

Agradecemos a las personas que colaboraron en el desarrollo de este trabajo: Daniel Vega y Natalia Magrino (Oficina de la CEPAL en Buenos Aires), Gabriel Bernal (FUJUDES) y Luciana Quintana (Secretaría de Ingresos Públicos del Ministerio de Hacienda de la provincia de Jujuy), y los comentarios y apoyo de Guillermo Sapag, Bernardo Kosacoff, Ernesto Altea, Daniel Heymann, Adrián Ramos y Juan Pablo Balderrama.

II. Acerca de la economía informal

Definir y conceptualizar la informalidad laboral en todas sus dimensiones es una tarea que implica la revisión de una vasta bibliografía que fue delineando el “término” a través del tiempo. La necesidad de enmarcar teóricamente y medir la informalidad se ha tornado importante en los últimos años dada su creciente y profunda implicancia social y política en las provincias del norte argentino.¹ A lo largo de este trabajo la definición se ajusta al empleo, es decir, a aquellos trabajadores que declararon no estar regulados por la acción del Estado.

Desde el punto de vista teórico, la informalidad es un fenómeno social en la cual las relaciones del trabajo y el flujo de la actividad productiva se concretan por vías no reglamentadas institucionalmente por el Estado. Al no encontrarse protegida por la Ley, la economía informal se caracteriza por un alto nivel de vulnerabilidad (OIT, 2002a). Las relaciones que se establecen bajo esta dinámica son, en muchos casos, familiares, de confianza o determinadas por códigos preestablecidos en el tiempo entre las partes intervinientes. Por lo tanto, la informalidad es la característica de un conjunto heterogéneo de actividades y relaciones económicas y sociales de múltiples dimensiones. Pese a operar al margen de la regulación, la economía informal no es, necesariamente, ilícita; la mayor parte de las actividades económicas no reguladas generan bienes o servicios legales. Por otra parte, “en muchos casos la economía ilegal se acerca más a la formal pues ambas poseen sistemas preestablecidos de resarcimiento y fiscalización” (Portes y Haller, 2004).

En la década del sesenta, comenzó en América Latina un profundo debate sobre la marginalidad y la exclusión social. Estos estudios representaron un primer antecedente teórico del concepto explicando el fenómeno como la imposibilidad estructural de estas economías de absorber toda la oferta de trabajo existente. Sin embargo, el término “Sector Informal” fue utilizado recién a comienzos de los setenta, en un informe de la OIT (Organización Internacional del Trabajo)² donde fueron denominados como informales los trabajadores urbanos cuentapropistas, o sea aquéllos que no eran remunerados mediante un salario (Portes y Haller, 2004). Luego, a partir de 1978, las publicaciones del Programa Regional de Empleo para América

¹ Esta situación no es sólo de esta región si no que está ampliamente difundida en mayor o menor medida en el resto de las provincias argentinas.

² Anteriormente, la OIT había utilizado el término “Sector no estructurado” para describir las actividades de los trabajadores pobres que no eran reconocidas, registradas, protegidas o reguladas por las autoridades públicas.

Latina de la OIT (PREALC) comenzaron a denominar como “Subempleo” al trabajo informal y a tratar al fenómeno como una característica negativa del mercado de trabajo de las economías en vías de desarrollo. El programa definió al mercado informal como aquél que “agrupa los trabajadores independientes (con excepción de los profesionales) y a las empresas muy pequeñas o no organizadas” cuyas características principales fueran las siguientes: lo componen unidades muy heterogéneas, existe facilidad de entrada al sector, los mercados en que operan son competitivos pero no están reglamentados, predomina la utilización de recursos y factores de producción de origen local, tienen dificultades para acceder a créditos internacionales, los bienes de producción son propiedad de personas físicas y de sus familiares, las actividades son de pequeña escala y predominan las de carácter inestables o ambulantes, la producción se destina al mercado local, se usan tecnologías poco productivas e intensivas en el uso de la fuerza de trabajo y las calificaciones profesionales han sido adquiridas fuera del sistema escolar formal (Neffa, 2001).

Recién en el año 1993, y de acuerdo a la necesidad de medir la creciente actividad económica no reglamentada, se dispuso una definición internacional del sector informal:³ “El sector informal puede describirse en términos generales como un conjunto de unidades dedicadas a la producción de bienes o servicios con la finalidad primordial de generar empleo e ingreso para las personas implicadas. Estas unidades se caracterizan por funcionar con un bajo nivel de organización, con poca o ninguna división entre el trabajo y el capital en cuanto a factores de producción y a pequeña escala. Las relaciones laborales, cuando existen, se basan generalmente en el empleo ocasional, en el parentesco o en las relaciones personales y sociales, y no en acuerdos contractuales que supongan garantías formales (...)”.

Sin embargo, y pese a la definición internacional en la Conferencia Internacional de la OIT (2002a) se estableció que la informalidad era un fenómeno tan complejo y heterogéneo que no implicaba sólo a un sector sino a todo un grupo de trabajadores, empresarios y establecimientos de producción. Por ello, a partir de ese año se comenzó a denominar como “economía informal” a las personas y unidades de producción que operaban de forma no regulada (OIT, 2002a).

Otros estudios argumentaron que las pequeñas empresas permanecen en la informalidad debido a las costosas y complicadas regulaciones que deben cumplir para cambiar de condición. Un punto de vista diferente destacó que las unidades de producción, familias y trabajadores realizan un análisis de costo-beneficio sobre pertenecer o no a la economía formal y, muchas veces, optan por seguir operando en un esquema de trabajo informal.

Otro punto de vista enfatiza que la informalidad es inducida por un exceso de oferta en el mercado de trabajo. La capacidad de generación de puestos de trabajo es insuficiente para la oferta, tanto en economías recesivas como en las que atraviesan una fase de crecimiento. El argumento esgrime que, en ocasiones, el proceso de auge económico se desenvuelve sin la demanda de nuevos puestos de trabajo. En los países con “tecnología de punta”, el requerimiento de un alto nivel de especialización relega a los trabajadores de calificación media quienes, en muchos casos, buscan insertarse en el mercado de trabajo informal, donde los requerimientos de formación resultan más laxos (OIT, 2002a).

Con respecto a la política económica y la economía informal, diversos trabajos coincidieron en señalar que las reformas estructurales impuestas por los organismos internacionales a muchos países en vías de desarrollo, entre fines de los ochenta y comienzos de los noventa, han ocasionado el deterioro de la situación laboral, la distribución del ingreso y el aumento de la pobreza. Este contexto ha impulsado las actividades en el ámbito de la

³ La definición fue elaborada en la 15ª Conferencia de Estadísticos del trabajo y se incorporó como anexo en la revisión 4ta del Sistema de Cuentas Nacionales publicado en 1993.

informalidad, ya que la situación apremiante de la población desempleada o empleada con bajos ingresos reduce su capacidad de negociar condiciones de trabajo decentes y, en consecuencia, propicia la aceptación de empleos desprotegidos legalmente.

Otros factores que inciden en el crecimiento de la economía informal son los relacionados con las variables demográficas. Frecuentemente, entre países limítrofes con marcadas diferencias socioeconómicas, muchas personas migran en busca de mejores condiciones de vida hacia la economía más dinámica. Cuando esa situación se suscita en el marco de la ilegalidad, estos trabajadores no pueden emplearse formalmente y acaban incrementando las filas de ocupados informales, muchas veces en condiciones de explotación y abuso (OIT, 2002a).

III. Fuentes y métodos de análisis

Por el lado de las fuentes de información, se utilizaron dos bases de datos y un trabajo de campo orientado a los fines del trabajo. En primer término, se utilizaron los Censos de Población y Vivienda y Económicos, especialmente los relevados en el año 2001⁴ y la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) para los años en que no se procesó información censal. De esta manera, se obtuvo una serie larga que abarcó desde la década del noventa a la actualidad, con información de organismos nacionales como el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) y las Direcciones Provinciales de Estadística (DPE) como complementarios a los estudios encarados, y la EPH para el aglomerado Jujuy (San Salvador)-Palpalá.

Cabe destacar que a partir del año 2003 se produjeron cambios en la confección de la EPH, al introducirse nuevos cuestionarios para reflejar más adecuadamente el mercado laboral.⁵ En ese sentido, se diseñó una muestra para la captación continua de información y los resultados serían presentados con mayor frecuencia. Por esta razón, se debieron realizar empalmes con el propósito de estudiar una serie de tiempo larga de las variables involucradas en este estudio. Por consiguiente, la interpretación de los resultados debe ser muy cuidadosa.

En segundo término, se realizó un vasto trabajo de campo a lo largo de la provincia. Así, el cómputo de la informalidad se desarrolló en diferentes líneas de trabajo con el objetivo de dar consistencia a los resultados obtenidos, es decir, se trató de contabilizar la cantidad de personas en condiciones laborales de informalidad desde diferentes ópticas. Además de las fuentes señaladas en el párrafo anterior, se procedió a un trabajo personalizado que fue el rastreo y contabilización de los empleos en las principales ferias de la provincia.

La decisión de esta modalidad se originó dada la importancia de las ferias en los principales centros urbanos y turísticos, como son los ubicados en los departamentos de El Carmen, Doctor Manuel Belgrano, Humahuaca, Ledesma, Palpalá, San Pedro, Tilcara y Tumbaya. La creencia subyacente es que los feriantes tienen una alta probabilidad de no

⁴ También se consideraron datos provenientes del Censo de 1991.

⁵ El INDEC cambió la metodología de la EPH, y compila la información trimestralmente, en vez de dos veces al año. A partir del 2003, la denominación de la estadística cambia a *EPH Continua*, mientras que antes de esa fecha se llamaba *EPH Puntual*.

cumplimentar los requisitos mínimos de inscripción en los registros del Sistema de Seguridad Social, y carecen de seguros médicos u otras coberturas sociales.

Los métodos involucrados en la cuantificación de la informalidad en la provincia de Jujuy se resumen a continuación, aunque cabe destacar que al inicio de cada capítulo se elaboró una pequeña reseña metodológica que orienta sobre la manera en que los datos fueron obtenidos para su análisis.

Información Censal: se relevaron datos acerca de la población total; población en capacidad de trabajar (comprende a todas las personas de 14 y más años) y su condición de actividad económica; población ocupada que percibe jubilación o pensión y los que no son receptores de ese derecho; población sin cobertura médica; población ocupada por condición de empleo desagregadas en patrones; trabajadores (obreros y empleados), servicio doméstico, trabajadores por cuenta propia y trabajadores familiares; desocupados, establecimientos que emplean entre una y cinco personas; distribución de la población de 14 años y más ocupados por rama de actividad y por localidad; población inmigrante y población urbana y rural. Asimismo, se analizó la “economía informal” por rama de actividad económica.

EPH: comprende el aglomerado denominado Jujuy-Palpalá, que incluye las localidades de San Salvador, Palpalá, Yala y el barrio de Alto Comedero (perteneciente al Gran San Salvador). Las variables ocupacionales utilizadas fueron obreros o empleados en relación de dependencia, empleadores o patrones, trabajadores cuenta propia y trabajadores familiares. Por otra parte, se analizó transversalmente a los trabajadores del servicio doméstico, para todos los tipos de ocupación. También se relevaron los grandes agregados como población total, ocupada (de 14 y más años), por rama de actividad y pequeñas empresas y desocupados. A su vez, dado que el aglomerado representa alrededor del 50% de la población total (también de los ocupados) se procedió a extrapolar los datos para el total de la provincia. Asimismo, se relevó información correspondiente a la informalidad por rama de actividad económica.

Se obtuvieron, a partir de esta importante base de datos, los ingresos medios de los trabajadores registrados y no registrados, y se midieron, al mismo tiempo, el nivel de concentración de los ingresos pertenecientes a ambos segmentos estimados a partir de estadísticas como el Coeficiente de Gini y análisis de estática comparativa.

Expansión de la muestra desde el aglomerado San Salvador-Palpalá al resto de la provincia en 2006: sobre la base de datos por localidades se expandió la muestra desde el año 2001 al 2006 (excepto para el aglomerado San Salvador-Palpalá) sobre la base de la estructura de la población informal según los datos censales del año 2001.

Ferías: se visitaron alrededor de 50 ferias; se contabilizaron casi 2 900 locales en donde desempeñaban tareas alrededor de 4 000 personas, con un promedio de entre una y dos personas por local. Las ferias relevadas en la primera parte de 2008, correspondieron a los siguientes departamentos: Dr. Manuel Belgrano, Palpalá, Ledesma, Humahuaca, Tilcara, Tumbaya, San Pedro y El Carmen. Estos departamentos reúnen alrededor del 80% de la población total de la provincia.

IV. La información censal

La información proveniente del censo de 2001 contiene una vasta cantidad de variables con las características demográficas básicas de la Provincia. En este capítulo se aborda la temática de la informalidad, comenzando con la descripción de la población total, la población en capacidad de trabajar (comprende todas las personas de 14 y más años) y su condición de actividad económica. Esta última se desagregó entre ocupados, desocupados y población económicamente inactiva. Asimismo, se analizó todo el conjunto de estadísticas por género. El objeto de esta presentación fue delinear el perfil del grupo de personas pertenecientes a la “economía informal”.

Así, la población que no aportó ni les descontaron aportes para la jubilación fueron distinguidos en empleadores o patrones, trabajadores (tanto obreros como empleados) en relación de dependencia, servicio doméstico, trabajadores por cuenta propia y trabajadores familiares.⁶ Una vez cuantificada la población informal se analizaron los sectores de actividad económica que, mayormente, incumplieron con los aportes previsionales. Estos resultados se desarrollaron, a su vez, por género.

1. Cuantificación de la informalidad según los datos censales

La población jujeña alcanzó, según los datos censales del año 2001, a casi 612 000 habitantes.⁷ De ese total, poco menos del 70% correspondió a la población de 14 años y más, de los cuales, más del 55% (unas 229 000 personas) conformaron la población económicamente activa (PEA)⁸ (véase el cuadro 1).

Cabe destacar que la población inactiva ascendió a unas 185 000 personas, si a esta cantidad se le adicionara los menores de 14 años y mayores de 65, la cifra se elevaría a alrededor de 400 000 personas (casi un 63% de la población total). Es decir, en Jujuy, de cada diez personas, sólo cuatro estuvieron incorporadas a las actividades económicas en el año censal. Esta

⁶ Esta información surgió de las encuestas individuales de la EPH, es decir, se interrogó a las personas por su condición laboral, en cuanto a sus prerrogativas previsionales, entre otras cuestiones.

⁷ Esta cifra significó, en el año censal, el 1,66% del total de la población argentina.

⁸ En el país, la PEA en el año 2001 alcanzó a alrededor del 57%.

estructura más o menos se mantuvo a lo largo del tiempo, como se podrá apreciar en los capítulos referidos a la evolución reciente de la economía informal en la provincia.

Dentro de la PEA, las personas ocupadas sumaron el 75% de la misma, y se destacan, por diferencia, unas 57 000 personas que buscaron empleo en esa fecha y no lo obtuvieron. Esto implicó una tasa de desocupación del 24,9% en el año 2001, repartidos entre varones (registraron una tasa del 21,5%) y mujeres (29,9%).⁹ A su vez, la tasa de empleo se ubicó en torno al 42% (estimada en relación a la población de 14 años o más).¹⁰

CUADRO 1
POBLACIÓN TOTAL, DE 14 Y MÁS AÑOS Y CONDICIÓN DE ACTIVIDAD ECONÓMICA
EN JUJUY AÑO 2001
(En cantidad de personas)

Sexo	Población total	Población de 14 años o más	Condición de actividad económica			
			PEA			Total NO PEA
			Total PEA	Ocupados	Desocupados	
Total	611 888	413 787	228 812	171 827	56 985	184 975
Varones	301 508	201 349	135 265	106 236	29 029	66 084
Mujeres	310 380	212 438	93 547	65 591	27 956	118 891

Fuente: INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda. Año 2001.

La clasificación de la población por género registró un porcentaje de mujeres ligeramente por encima de los varones (50,7% contra 49,3% en la medición censal); la misma distribución se mantuvo en las variables categorizadas como población de 14 y más años. En cambio, entre la población económicamente no activa la segmentación hacia las mujeres fue mucho más amplia: 64% del total. Entre los ocupados, el porcentaje de varones superó holgadamente al de mujeres; por caso, los primeros comprendieron casi un 62% del total de la población empleada. Por el lado de los desempleados, la situación fue más pareja: los varones que no consiguieron trabajo en el 2001 fueron poco menos del 51%, y las mujeres en la misma condición registraron un porcentaje un poco mayor a 49%.

La diferencia entre los resultados observados en cuanto al desempeño de los varones y las mujeres radicó en la tasa de actividad de ambos: por el lado de los varones, la misma se ubicó en un 67,2% en 2001 (en la medición de la población de 14 y más años), mientras que la tasa de actividad de las mujeres fue de alrededor del 44%.¹¹

Por su parte, la población ocupada alcanzó unas 171 800 personas, de las cuales 120 900 correspondieron a la categoría ocupacional obrero o empleado en relación de dependencia (este agregado comprende tanto a los trabajadores insertos en el sector público como en el privado, observando una importancia relativa de cerca del 70% del total, véase el gráfico 1), 38 200 personas se categorizaron como trabajadores por cuenta propia (alrededor del 22%), 7 800 lo hicieron como trabajadores familiares (representó casi un 3%) y por último unas 4 900 personas se declararon patrones o empleadores (con una representatividad cercana al 5%). Dentro del

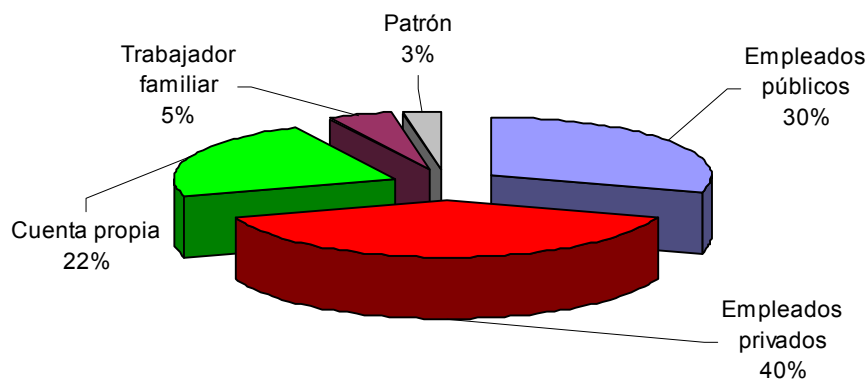
⁹ La tasa de desocupación nacional se había ubicado en un 28,5% (este porcentaje implicó unas 4 400 000 de personas) en la misma fecha de análisis. Respecto a la desagregación por género, los varones registraron una desocupación del 24,5% (2 213 000 personas) en el año 2001 y las mujeres un 34,3% (2 139 000 personas).

¹⁰ En el país, la tasa de empleo se había ubicado en poco menos del 41%.

¹¹ Por el lado de la Nación, la tasa de actividad de los varones se había ubicado en torno al 71% y la de las mujeres en alrededor del 45%.

grupo empleados en relación de dependencia, se destacó la importante participación en el empleo público, 51 300 personas (más del 42% del total de la categoría y respecto del total de ocupados el porcentaje se ubicó ligeramente por debajo del 30%), de esta manera, unas 69 600 pertenecieron al sector privado.¹²

GRÁFICO 1
POBLACIÓN OCUPADA POR CATEGORÍA DE EMPLEO EN JUJUY. AÑO 2001
(En porcentajes del total ocupados)



Fuente: elaboración propia sobre datos del INDEC, Censo de Población y Vivienda, 2001.

Del total de ocupados, la cantidad de personas pertenecientes a la “economía informal”, según los datos censales de 2001, alcanzaron las 86 443, es decir, prácticamente la mitad de los ocupados (véase cuadro 2). De este total, los varones superaron los 52 000 individuos, mientras que por el lado de las mujeres esa cantidad fue mayor a 34 000. En términos porcentuales, esas cifras se ubicaron en alrededor del 60% y 40%, respectivamente.

En el cuadro 3 se puede observar la categorización de los ocupados dentro de la “economía informal” de acuerdo al tipo de empleo: los mayores caudales de empleados pertenecen a aquéllos en relación de dependencia y por cuenta propia.¹³ En ambos casos, la cantidad de personas alcanzó alrededor de 32 500, y se mantuvo de manera constante la relación entre varones y mujeres en esos segmentos (alrededor de 70% y 30%, respectivamente).

Cabe destacar que los trabajadores en relación de dependencia sumados a los empleadores o patrones clasificados como pertenecientes a la “economía informal” alcanzaron una proporción muy similar a los trabajadores que desarrollaron tareas en establecimientos del sector privado, especialmente microempresas. Los mismos ascendieron, según datos censales de 2001, a unas 35 500 personas.¹⁴ Este enfoque (desde el punto de vista “de las pequeñas empresas”) presentó como base la evolución del número y la proporción de “empresas muy

¹² En el 2001, la representatividad de las categorías ocupacionales en el país era la siguiente: empleados públicos, 21,2% (respecto de la población ocupada); empleados del sector privado, 48,9%; trabajadores por cuenta propia, 20,3%; patrones o empleadores, 6,2%; y trabajadores familiares, 3,4%.

¹³ El total de trabajadores por cuenta propia, según los datos censales, alcanzó 38 246 personas. De este total, unos 5 820 individuos (alrededor del 15%) declararon que tenían regularizada su situación provisional.

¹⁴ Más adelante, se analiza el empleo en establecimientos del sector privado, allí se verifica que más del 50% del personal que realiza tareas allí, perteneció a la “economía informal”, y corresponde, en gran parte, a trabajadores de micro empresas.

pequeñas”, considerándola como un indicador de actividades informales.¹⁵ La premisa es que la mayoría de las actividades definidas como informales se producen en las empresas más pequeñas porque son menos visibles, más flexibles y tienen más posibilidades de evitar los controles del Estado.¹⁶

CUADRO 2
POBLACIÓN INFORMAL POR CATEGORÍA DE EMPLEO EN JUJUY. AÑO 2001
(En cantidad de personas)

Categorías	Total Sector informal	Empleadores ^a	Trabaj. en relac. de depend. ^b	Servicio doméstico ^c	Trabaj. por cuenta propia ^d	Trabaj. familiares ^e
Total	86 443	2 365	32 636	11 478	32 429	7 535
Varones	52 185	1 618	22 828	707	22 836	4 196
Mujeres	34 258	747	9 808	10 771	9 593	3 339

Fuente: elaboración propia sobre datos del INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda.

^a Patrones que no realizan aportes jubilatorios propios.

^b Obreros y empleados que no aportan ni les descuentan jubilación.

^c Servicio doméstico de hogares privados que no aportan ni les descuentan jubilación.

^d Trabajadores por cuenta propia que no realizan aporte jubilatorio.

^e Trabajadores familiares con y sin sueldo que no realizan aportes jubilatorios.

Las tareas de servicio doméstico mostraron una concentración muy alta en la “economía informal”: 11 500 personas, en su mayoría mujeres (casi un tercio del total en esa condición). En menor proporción, se contabilizaron los trabajadores de índole familiar (7 500 ocupados en estas labores, repartidos entre unos 55% y 45% por parte de varones y mujeres, respectivamente)¹⁷ y los empleadores o patrones (con un total de 2 400, con una presencia muy alta de varones en este segmento)¹⁸ (véase nuevamente el cuadro 2).

En síntesis, la mayor proporción de varones informales se observó entre los patrones, trabajadores en relación de dependencia y trabajadores por cuenta propia. En cuanto a las mujeres informales se destacaron sólo en servicios domésticos. Esta evolución estuvo estrechamente relacionada con la evolución de la tasa de actividad desglosada por género: la de las mujeres se manifestó proporcionalmente mucho más baja y se explica en el sentido que su inserción laboral u ocupación está signada por tareas no calificadas y de baja remuneración.

¹⁵ Este enfoque ha sido aplicado en los Estados Unidos como alternativa del método de los datos del mercado trabajo, como se propone en este documento.

¹⁶ Al contrario, esta perspectiva supone que las empresas más grandes son menos propensas a eludir la regulación oficial y a arriesgarse a ser sancionadas. Por lo tanto, es más improbable que realicen actividades informales en forma directa, aunque pueden subcontratar a empresas más pequeñas que sí las realizan.

¹⁷ El total de trabajadores familiares registrados en el censo del año 2001 comprendió unas 7 812 personas, de las cuales sólo aportaban o le descontaban por jubilación a unos 280 individuos (alrededor del 3,5%).

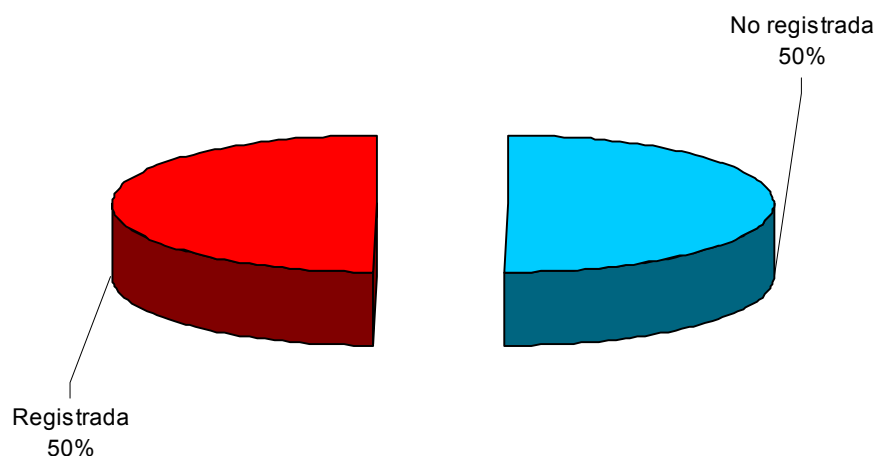
¹⁸ Respecto a los patrones, el total consignado en el censo fue de 4 864 personas, es decir, que prácticamente el 51% había completado sus obligaciones provisionales.

RECUADRO 1
CUANTIFICACIÓN DE LA “ECONOMÍA INFORMAL” EN JUJUY EN EL AÑO 2001

La población que pertenece a la “economía informal” alcanzó el 50% de los ocupados, en el año 2001.¹⁹ El comportamiento fue muy parejo en términos de género. Por el lado de las mujeres, el porcentaje de informalidad fue de poco más del 52% de las ocupadas; mientras que los varones superaban ligeramente el 49%, en el mismo período de análisis.

Fuente: elaboración propia.

GRÁFICO 2
POBLACIÓN OCUPADA EN LA “ECONOMÍA INFORMAL” Y “FORMAL” EN JUJUY.
AÑO 2001
(En porcentajes de los ocupados)



Fuente: elaboración propia sobre datos del INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda.

CUADRO 3
POBLACIÓN INFORMAL POR CATEGORÍA DE EMPLEO EN JUJUY. AÑO 2001
(En porcentajes)

Categorías	Total Sector informal ^a	Empleadores	Trabajadores en relación de dependencia	Servicio doméstico	Trabajadores por cuenta propia	Trabajadores familiares
Total	50,3	2,7	37,8	13,3	37,5	8,7
Varones	49,1	3,1	43,7	1,4	43,8	8,0
Mujeres	52,2	2,2	28,6	31,4	28,0	9,7

Fuente: elaboración propia sobre datos del INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda.

^a Véanse las notas correspondientes en el cuadro 2.

¹⁹ La misma medición para todo el país mostró que el sector informal representaba el 41,1% sobre la totalidad de los ocupados en el año 2001. Asimismo, los varones no registrados alcanzaron el 40,5% y las mujeres en esa condición, poco más del 42%.

RECUADRO 2 EL ROL DEL SECTOR PÚBLICO

El empleo en el sector público involucró a unas 51 300 personas en el año 2001, esta cantidad representó poco más del 42% de los ocupados en relación de dependencia y casi un 30% del total de los ocupados. Si bien se encontró evidencia de casos de informalidad en este ámbito, dado el mecanismo de algunas contrataciones, los mismos no revistieron importancia cuantitativa alguna; por esta razón, se debe tener presente que el efecto de la informalidad en el personal en relación de dependencia en el ámbito privado es mucho mayor que los resultados consignados en los cuadros precedentes. Así, descontados los empleados públicos, los trabajadores no registrados superarían al 63% de la categoría. Es decir, de cada diez empleados en relación de dependencia, entre seis y siete pertenecían a la economía informal. Si consideramos que sólo cuatro personas participaban en actividades económicas en el año 2001, es fácil deducir que sólo una perteneció al sector formal, descontados los trabajadores del sector público.²⁰

Fuente: elaboración propia.

CUADRO 4 POBLACIÓN EN LA “ECONOMÍA INFORMAL Y FORMAL” POR RAMA DE ACTIVIDAD EN JUJUY. AÑO 2001 (En cantidad de personas)

Sexo y rama de actividad económica agrupada	Total	Total Sector informal	Total Sector formal	Sector informal en porcentaje	Sector formal en porcentaje
Totales	171 827	86 443	85 384	50,3	49,7
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	25 283	15 921	9 362	63,0	37,0
Explotación de minas y canteras	1 064	153	911	14,4	85,6
Industria manufacturera	14 610	7 215	7 395	49,4	50,6
Construcción	13 453	10 208	3 245	75,9	24,1
Servicios básicos ^a	9 587	5 425	4 162	56,6	43,4
Otros servicios	107 825	47 521	60 304	44,1	55,9
Comercio	25 503	17 905	7 598	70,2	29,8
Hotelería y restaurantes	3 859	2 899	960	75,1	24,9
Intermediación financiera	1 274	238	1 036	18,7	81,3
Resto servicios ^b	77 189	26 479	50 710	34,3	65,7

Fuente: elaboración propia sobre datos del INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda.

^a Comprende los sectores electricidad, gas y agua y transporte, almacenamiento y comunicaciones;

^b Comprende los sectores servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler; administración pública, defensa y seguridad social obligatoria; enseñanza; servicios sociales y de salud; servicios comunitarios, sociales y personales n.e.p.; servicios de organizaciones y órganos extraterritoriales y actividades no bien especificadas.

Por el lado de la demanda laboral, las ramas que observaron un mayor porcentaje de empleados informales fueron la de la construcción (casi 76% de los ocupados en el sector), hotelería y restaurantes (poco más del 75%), comercio (70,2%) y agricultura, caza, silvicultura y pesca (63%) (véase el cuadro 4). Por el contrario, los sectores de la actividad económica cuyo empleo formal sobrepasa al informal fueron: explotación de minas y canteras y empleados vinculados al sector financiero.

²⁰ El cálculo fue el siguiente, a los ocupados (171 800 personas) se le dedujeron los empleados en el sector público (51 300) obteniéndose un nuevo nivel de ocupación de alrededor de 120 000 personas, esta cifra comparada a la cantidad de trabajadores informales (poco más de 86 000) redonda en la afirmación contenida al final del recuadro.

Las actividades que contaron con un mayor número de participantes en la “economía informal” fueron los servicios que contabilizaron casi 53 000 personas bajo esa condición (esta cifra representó poco más del 61% del total). A su vez, las empresas dedicadas a la producción de bienes ocuparon a casi 33 500 personas (alrededor del 39%) (véase el cuadro 5).

Los trabajadores de la rama agrícola y ganadera en esa condición sumaron unos 16 000 (más del 18% del total), y las labores de la construcción también registraron una apreciable cantidad de personas: más de 10 000 personas en el año 2001 (casi un 12% del total). Por su parte, la industria manufacturera contó con poco más de 7 000 empleados pertenecientes a la “economía informal” (8,3% del total), esto se debió, presumiblemente, a que en el universo industrial de Jujuy predominan las grandes empresas que poseen mucho más margen de control que las empresas chicas. Por el lado de la explotación minera, se contabilizó un número muy pequeño de trabajadores informales.

Dentro de la rama agrícola-ganadera se destacó la cantidad de empleados en relación de dependencia con características de informalidad (casi 8 500 personas), muy por encima de aquellas personas que desempeñaron tareas por cuenta propia (unos 3 900 personas) y de los trabajadores familiares (3 200 personas). El empleo informal en la construcción, dada la característica de la producción, involucró netamente a cuentapropistas (casi 70% de la rama). Por el lado de la industria manufacturera, el reparto fue similar al de la construcción: los cuentapropistas (3 500 trabajadores) fueron más que los empleados en fábricas (unas 2 900 personas).

En cuanto a los servicios, el total se desagregó en servicios básicos (alrededor de 5 500 personas) y otros servicios que comprendió, a su vez, a la mayoría de los trabajadores en la “economía informal”.

Por el lado del personal ocupado en servicios básicos, los vinculados con el transporte, almacenamiento y comunicaciones contabilizaron unas 5 200 personas (95% de la rama). La condición de empleo en las cuales desarrollaron actividades en el año 2001, fue como empleados en relación de dependencia (alrededor del 55%) y cuentapropistas (40%).

Respecto a los demás servicios, el comercio (al por mayor y menor) y los hogares privados que contrataron servicio doméstico concentraron gran parte del empleo informal. Ambas ramas totalizaron unas 30 000 personas (casi un 35% del total de trabajadores no registrados y más del 60% de esta agregación). El comercio agrupó al conjunto de cuentapropistas con más de 10 000 personas en situación irregular, mientras que los empleados en relación de dependencia sumaron unas 4 700 personas. Los servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler contabilizaron unas 2 200 personas, los trabajadores de la salud se registraron con unas 1 700 personas en la misma condición; mientras que los vinculados a la enseñanza consignaron unas 1 400; en general, en estas últimas tres ramas los trabajadores estuvieron en relación de dependencia.

En resumen, la desagregación del empleo informal por rama de actividad incluyó, en orden de importancia, a trabajadores de comercios: unas 18 000 personas. Si se le adicionaran aquellos individuos que trabajan en restaurantes y hoteles, la cifra se elevaría a más de 20 000 personas; ambas categorías sumaron casi un cuarto del total informal. Le siguieron, en importancia, los trabajadores que realizan labores en agricultura (casi 16 000 personas, poco más del 18%); los empleados en tareas domésticas, 11 500 personas (13,3%); las personas involucradas en la construcción: más de 10 000 personas (11,8% del total de informales); y los de la industria manufacturera, con 7 200 personas (representaron poco más del 8%).

El análisis por rama de actividad y género observó que los varones con empleos informales se concentraron en las ramas vinculadas a la producción de bienes (alrededor del 52%); por el contrario, las mujeres estuvieron vinculadas a los servicios en más del 80%.

Entre los varones, se destacaron los empleos en la agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca con un total de casi 11 600 personas, de los cuales casi un 60% se registró como empleados en relación de dependencia. En orden de importancia, les siguieron las ramas de actividad correspondientes al comercio y a la construcción, con alrededor de 10 300 y 10 100 personas, respectivamente. Por el lado del comercio, la mayor proporción se ubicó dentro de los cuentapropistas (alrededor del 55%), al igual que en la construcción (70%). Luego, les siguieron los empleados no registrados de la industria manufacturera (5 200 personas, que se dividieron en partes iguales entre empleados en relación de dependencia y cuentapropistas) y los empleados de servicios de transporte, almacenamiento y comunicaciones (4 800 personas) (véase el cuadro 5).

CUADRO 5
POBLACIÓN EN LA “ECONOMÍA INFORMAL” POR RAMA DE ACTIVIDAD EN JUJUY
AÑO 2001
(En cantidad de personas)

Sexo y rama de actividad económica agrupada	Total Sector infomal	Empleadores	Trabajadores	Servicio doméstico	Trabajadores por cuenta propia	Trabajadores familiares
Totales	86 443	2 365	32 636	11 478	32 429	7 535
Agricultura, ganadería, caza y silvic. y pesca	15 921	437	8 450	-	3 851	3 183
Explot. de minas y canteras	153	2	76	-	68	7
Industria manufacturera	7 215	230	2 892	-	3 474	619
Construcción	10 208	148	2 625	-	7 084	351
Servicios básicos ^a	5 425	135	3 000	-	2 084	206
Otros servicios	47 521	1 413	15 593	11 478	15 868	3 169
Comercio	17 905	942	4 690	-	10 288	1 985
Hotelería y restaur.	2 899	137	1 203	-	1 172	387
Intermediación fra.	238	1	179	-	51	7
Resto servicios ^b	26 479	333	9 521	11 478	4 357	790

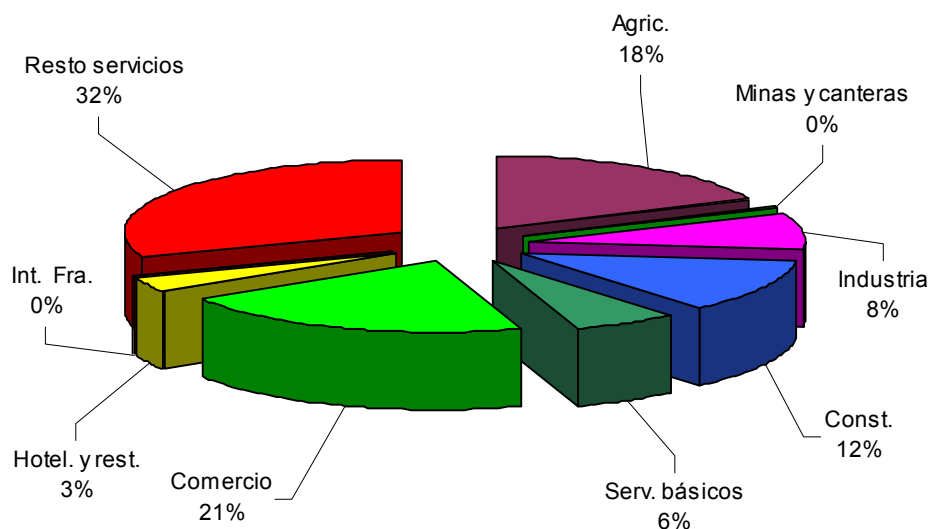
Fuente: elaboración propia sobre datos del INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda.

^a Comprende los sectores electricidad, gas y agua y transporte, almacenamiento y comunicaciones;

^b Comprende los sectores servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler; administración pública, defensa y seguridad social obligatoria; enseñanza; servicios sociales y de salud; servicios comunitarios, sociales y personales n.e.p.; servicios de organizaciones y órganos extraterritoriales y actividades no bien especificadas.

Por el lado de las mujeres, la mayor concentración se observó en el empleo doméstico (casi 11 000 personas). Le siguen en importancia las empleadas del sector comercio, con unas 7 600 personas, en su mayoría, cuentapropistas. En el sector restaurantes y hoteles se contabilizaron unas 1 800 mujeres, quienes se dividían prácticamente en mitades entre empleadas y cuentapropistas. Unas 3 000 mujeres se incluyeron en tareas de enseñanza, salud y actividades inmobiliarias, en su mayoría como empleadas. En cuanto a los sectores productores de bienes, los empleos informales femeninos alcanzaron un porcentaje bastante elevado: casi 19%, que se repartió entre las empleadas de agricultura y ganadería (más del 68% de ese total) y de la industria manufacturera, con poco menos del 32% (véase el cuadro 6).

GRÁFICO 3
POBLACIÓN EN LA “ECONOMÍA INFORMAL” POR RAMA DE ACTIVIDAD. AÑO 2001.
(En porcentajes del total)



Fuente: elaboración propia sobre datos del INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda.

CUADRO 6
POBLACIÓN EN LA “ECONOMÍA INFORMAL” POR RAMA DE ACTIVIDAD EN JUJUY.
VARONES. AÑO 2001
(En cantidad de personas)

Sexo y rama de actividad económica agrupada	Total Sector informal	Empleadores	Trabajadores	Servicio doméstico	Trabajadores por cuenta propia	Trabajadores familiares
VARONES	52 185	1 618	22 828	707	22 836	4 196
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura y pesca	11 588	362	6 614	-	2 825	1 787
Explotación de minas y canteras	148	2	73	-	66	7
Industria manufacturera	5 188	179	2 431	-	2 206	372
Construcción	10 106	144	2 573	-	7 042	347
Servicios básicos ^a	5 005	120	2 692	-	2 013	180
Otros servicios	20 150	811	8 445	707	8 684	1 503
Comercio	10 274	538	3 154	-	5 566	1 016
Hotelería y restaur.	1 035	62	461	-	358	154
Intermediación fra.	136	1	99	-	33	3
Resto servicios ^b	8 705	210	4 731	707	2 727	330

Fuente: elaboración propia sobre datos del INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda.

^a Comprende los sectores electricidad, gas y agua y transporte, almacenamiento y comunicaciones;

^b Comprende los sectores servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler; administración pública, defensa y seguridad social obligatoria; enseñanza; servicios sociales y de salud; servicios comunitarios, sociales y personales n.e.p.; servicios de organizaciones y órganos extraterritoriales y actividades no bien especificadas.

En resumen, la población informal por género involucró a varones y mujeres en alrededor del 60% y el 40%, respectivamente (véase cuadro 7). Las ramas con mayor presencia masculina

fueron las de la construcción, explotación de minas y canteras y provisión de servicios básicos; en todos los casos, los valores relativos superaron el 90%. Por el lado de la actividad informal femenina, se observaron porcentajes altos, respecto a los varones, en las actividades ligadas a la hotelería y restaurantes y en el servicio doméstico.

CUADRO 7
POBLACIÓN INFORMAL POR RAMA DE ACTIVIDAD EN JUJUY. MUJERES. AÑO 2001.
(En cantidad de personas)

Sexo y rama de actividad económica agrupada	Total Sector informal	Empleadores	Trabajadores	Servicio doméstico	Trabaj. por cuenta propia	Trabajadores familiares
MUJERES	34 258	747	9 808	10 771	9 593	3 339
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura y pesca	4 333	75	1 836	-	1 026	1 396
Explotación de minas y canteras	5	-	3	-	2	-
Industria manufacturera	2 027	51	461	-	1 268	247
Construcción	102	4	52	-	42	4
Servicios básicos ^a	420	15	308	-	71	26
Otros servicios	27 371	602	7 148	10 771	7 184	1 666
Comercio	7 631	404	1 536	-	4 722	969
Hotelería y restaur.	1 864	75	742	-	814	233
Intermediación fra.	102	-	80	-	18	4
Resto servicios ^b	17 774	123	4 790	10 771	1 630	460

Fuente: elaboración propia sobre datos del INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda.

^a Comprende los sectores electricidad, gas y agua y transporte, almacenamiento y comunicaciones;

^b Comprende los sectores servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler; administración pública, defensa y seguridad social obligatoria; enseñanza; servicios sociales y de salud; servicios comunitarios, sociales y personales n.e.p.; servicios de organizaciones y órganos extraterritoriales y actividades no bien especificadas.

CUADRO 8
POBLACIÓN INFORMAL POR RAMA DE ACTIVIDAD Y SEXO EN JUJUY. AÑO 2001
(En porcentaje de la rama)

Sexo y rama de actividad económica agrupada	Total Sector informal	Varones	Mujeres
Total	100,0	60,4	39,6
Agropecuario., caza, silvicultura y pesca	100,0	72,8	27,2
Explotación de minas y canteras	100,0	96,7	3,3
Industria manufacturera	100,0	71,9	28,1
Construcción	100,0	99,0	1,0
Servicios básicos ^a	100,0	92,3	7,7
Otros servicios	100,0	42,4	57,6
Comercio	100,0	57,4	42,6
Hotelería y restaurantes	100,0	35,7	64,3
Intermediación financiera	100,0	57,1	42,9
Resto servicios ^b	100,0	32,9	67,1

Fuente: elaboración propia sobre datos del INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda.

^a Comprende los sectores electricidad, gas y agua y transporte, almacenamiento y comunicaciones;

^b Comprende los sectores servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler; administración pública, defensa y seguridad social obligatoria; enseñanza; servicios sociales y de salud; servicios comunitarios, sociales y personales n.e.p.; servicios de organizaciones y órganos extraterritoriales y actividades no bien especificadas.

2. Microempresas

La recopilación de datos de microempresas tuvo como objetivo evaluar la “economía informal” desde el enfoque “de las pequeñas empresas”. En este trabajo se observó la correlación existente entre las personas que se declararon dentro de la “economía informal”, y se describían como empleados en relación de dependencia, los empleadores (patrones) sin aportes por decisión propia, y el conjunto de trabajadores que desempeñaron tareas en establecimientos (véase cuadro 9).

La cantidad de empleados en establecimientos del sector privado rondó las 70 000 personas (véase cuadro 9), de los cuales unos 32 000 se desempeñaron en establecimientos de entre uno y cinco empleados (45,7% del total). El resto se repartió entre empresas de seis a 39 obreros o empleados (32,4%) y de 40 o más (21,9%). De estas cifras, la cantidad de personas que no aportaban se contabilizó en 36 072, que en términos porcentuales equivale al 51,8% del total (véase cuadro 9).

CUADRO 9
OBREROS O EMPLEADOS (REGISTRADOS Y NO REGISTRADOS) DEL SECTOR PRIVADO
JUJEÑO POR TAMAÑO DEL ESTABLECIMIENTO EN JUJUY. AÑO 2001
(En cantidad de personas y porcentajes)

Descuento o aporte jubilatorio	Total	Tamaño del establecimiento		
		1 a 5 obreros o empleados	6 a 39 obreros o empleados	40 o más obreros o empleados
Total	69 603	31 804	22 558	15 241
Le descuentan o aporta	33 531	7 355	13 550	12 626
No le descuentan ni aporta	36 072	24 449	9 008	2 615
		En porcentajes del total		
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Le descuentan o aporta	48,2	23,1	60,1	82,8
No le descuentan ni aporta	51,8	76,9	39,9	17,2

Fuente: elaboración propia sobre datos del INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda.

En el cuadro 10 se presenta un estudio de la distribución del empleo informal por rama de actividad en microempresas. Allí se analiza la proporción de empleo no registrado por rama de actividad, clasificándolo en alto, moderado o bajo (véase nota cuadro 10).

El total de empleados en microempresas de Jujuy alcanzó, en el año 2001, cerca de la mitad del total de los trabajadores en establecimientos del sector privado. A su vez, en ese agregado, más del 75% pertenecía al segmento informal.

La distribución de los empleos por rama de actividad en empresas de menos de cinco empleados se encontró mayoritariamente en el rubro servicios, y se concentró en el comercio (6 500), lo que en términos porcentuales significó poco más del 18%. Le siguieron en orden de importancia los servicios de transporte, almacenamiento y comunicaciones (1 800), servicios inmobiliarios y de alquiler (1 400) y restaurantes y hoteles (alrededor de 1 200 personas empleadas). En una escala menor, con aproximadamente 1 000 trabajadores, se ubicaron las actividades vinculadas a los servicios comunitarios, sociales, personales y de la salud.

Dentro de la producción de bienes, los sectores con mayor proporción de ocupados en micro empresas fueron: agricultura (4 600 personas empleadas, equivalentes a más del 13% del total de microempresas); la industria manufacturera (2 900) y construcción (1 900). Por el lado de la minería, sólo se consignaron poco menos de 150 personas, en el 2001.

Los sectores que concentraron una alta cantidad de personas en establecimientos con menos de cinco empleados (sobre el total de ocupados en todos los establecimientos) y, por ende,

susceptibles a tener una mayor proporción de trabajadores informales, fueron los siguientes: pesca y servicios conexos (los registros de personas en estas tareas son exiguos); construcción (1 900 trabajadores en pequeñas empresas en relación a un 4 100 del total de la rama); comercio (6 500 personas empleadas contra 10 700); hoteles y restaurantes (1 200 sobre un total de 1 900); actividades vinculadas con la oferta inmobiliaria, empresarial y de alquiler (1 400 trabajadores contra 2 400 del total de todos los establecimientos); servicios comunales, sociales y personales (véase nuevamente el cuadro 8).

CUADRO 10
TOTAL EMPLEADOS Y EMPLEADORES REGISTRADOS Y NO REGISTRADOS POR RAMA DE ACTIVIDAD Y MICROEMPRESAS EN JUJUY. AÑO 2001
(En cantidad de personas y porcentajes)

Rama de actividad económica agrupada	Total empleados más patrones sector privado	Tamaño del establecimiento			Porcent. de personas no regist. micro-emp.	Prop. informalidad potencial ^a
		Hasta cinco personas				
		Total	Emplead.	Patrones		
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	17 148	4 631	4 158	473	27	Moderada
Pesca y servicios conexos	10	6	6	0	60	Alta
Explotación de minas y canteras	939	148	145	3	16	Baja
Industria manufacturera	9 619	2 872	2 556	316	30	Moderada
Electricidad, gas y agua	1 049	237	230	7	23	Moderada
Construcción	4 161	1 888	1 726	162	45	Alta
Comercio	10 740	6 514	4 837	1 677	61	Alta
Servicios de hotelería y restaurantes	1 894	1 196	985	211	63	Alta
Servicios de transporte, almacenamiento y comunicaciones	5 149	1 848	1 693	155	36	Moderada
Intermediación financiera y otros servicios financieros	800	167	156	11	21	Moderada
Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler	2 463	1 425	1 221	204	58	Alta
Enseñanza	1 813	292	260	32	16	Baja
Servicios sociales y de salud	2 155	690	603	87	32	Moderada
Servicios comunitarios, sociales y personales n.c.p.	2 218	1 022	911	111	46	Alta
Actividades no especificadas	2 846	1 112	993	119	39	Moderada

Fuente: elaboración propia sobre datos del INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda.

^a estimado como la proporción de los empleados en establecimientos con menos de cinco obreros o empleados, sobre el total de ocupados en todos los establecimientos. El rango alto, moderado o bajo corresponde a las proporciones 0/20% (baja), 21%/40% (moderada) y 41%/100% (alta). Es importante destacar que el enfoque “de las pequeñas empresas” sugiere una fuerte informalidad de los empleados contratados en dichos establecimientos.

Los sectores de proporción moderada, es decir, con una cobertura de obreros y empleados en pequeños establecimientos de entre un 21% y un 40% del total de ocupados, en la totalidad de establecimientos de todos los tamaños, fueron los siguientes: agricultura, ganadería, caza y silvicultura (en las micro empresas trabajaron, en el año 2001, unas 4 600 personas sobre un total de 17 100 ocupados en este sector); industria manufacturera (2 900 personas contra un total de 9 600); empresas de provisión y generación de electricidad, gas y agua (alrededor de 240 trabajadores contra casi 1 100 del conjunto de empresas de todos los tamaños); servicios vinculados con el transporte, almacenamiento y

comunicaciones (1 800 personas contra 5 100); intermediación financiera y otros servicios conexos (casi 170 personas contra un total de 800); servicios asociados a la salud y otras actividades no especificadas (1 800 trabajadores contra un total de poco más de 5 000 del conjunto de empresas).

Por último, con una baja incidencia en el empleo de los micro establecimientos figuraron sólo dos sectores: la explotación minera y la enseñanza. En la primera rama, se registraron unos 150 empleados (el total de establecimientos en la Provincia suma casi 1 000 trabajadores - incluidos patrones-); y respecto a la enseñanza, se registraron alrededor de 300 personas, cuando en la Provincia el agregado de este rubro superó las 1 800 personas.

3. Efectos del empleo por localidad

Una información adicional relevante es la distribución de los ocupados en el ámbito de la Provincia y su cuantificación en relación al peso relativo de los grandes aglomerados como lo son San Salvador y Pálpala, respecto al resto de las jurisdicciones. Esto es importante, ya que los datos provenientes de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) que se presenta en el próximo capítulo con el objetivo de evaluar la informalidad en períodos recientes, no contempla el total de la población, sino sólo los aglomerados arriba señalados.

Como se puede observar en el cuadro 11, casi el 50% de la población de 14 y más años se concentró en el Gran San Salvador de Jujuy (San Salvador, Yala y Palpalá). El total de personas en condiciones de trabajar sumó, en el 2001, poco más de 195 000 personas, de las cuales unas 82 000 estuvieron ocupadas a esa fecha, mientras que el resto se repartió entre desocupados (unas 28 000 personas) e inactivos (casi 85 000 personas). Del total de estos aglomerados, el 84% residía en San Salvador de Jujuy y Yala, y el resto pertenecía a Palpalá. Se destacó, a su vez, que la población desempleada en el aglomerado fue proporcionalmente mayor a la del conjunto de localidades del interior de la Provincia.

Las localidades más importantes (con excepción de las ya descritas) son San Pedro (38 000 personas con 14 y más años), Libertador General San Martín (poco más de 30 000 habitantes) y Perico (alrededor de 24 000), las mismas reunieron el 22,4% de la población total en el año censal. Junto al Gran Salvador de Jujuy comprendieron casi el 70% de la población en edad de trabajar. El mismo porcentaje implicó la cantidad de ocupados de este conjunto de aglomerados sobre los ocupados totales en la provincia.

En el resto de las localidades, las poblaciones con edad de trabajar estaban por debajo de los 10 000 habitantes. Con cerca de 9 000 censados se encontraban las jurisdicciones de La Quiaca (8 931 habitantes), El Carmen (8 507) y Fraile Pintado (7 713). Les seguían en importancia Monterrico (6 034), Humahuaca (5 211) y Abra Pampa (4 441).

Entre 2 000 y 3 000 habitantes se ubicaron seis jurisdicciones, Yuto, Caimancito, Calilegua, Tilcara, Santa Clara y La Mendieta. Otras seis localidades registraron entre 1 000 y 2 000 habitantes: Palma Sola, El Aguilar, El Talar, La Esperanza, Maimará y El Piquete. Por último, los habitantes rurales alcanzaron a más de 34 700 personas (casi 8,5% del total de la población censada).

CUADRO 11
TOTAL OCUPADOS, DESOCUPADOS E INACTIVOS POR LOCALIDAD EN JUJUY. AÑO 2001
(En porcentajes)

Localidad	Población de 14 años o más	Condición de Actividad		
		Activos		Inactivos
		Ocupados	Desoc.	
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Gran San Salvador de Jujuy	47,1	47,9	49,3	45,8
San Salvador de Jujuy (Est. Jujuy)	39,2	41,1	39,9	37,3
Palpalá (Est. Gral. Manuel N. Savio)	7,6	6,5	9,0	8,2
Yala	0,3	0,3	0,4	0,3
San Pedro (Est. San Pedro de Jujuy)	9,2	8,7	11,7	8,9
Lib. Gral. San Martín (Est. Ledesma)	7,4	6,7	7,9	7,8
Perico	5,8	5,7	6,6	5,7
La Quiaca	2,2	2,0	1,9	2,4
El Carmen	2,1	2,1	1,8	2,1
Fraile Pintado	1,9	1,5	2,1	2,1
Monterrico	1,5	1,6	1,2	1,4
Humahuaca	1,3	1,2	0,9	1,5
Abra Pampa	1,1	0,8	1,4	1,2
Yuto	0,9	0,8	1,0	1,0
Caimancito	0,8	0,6	1,0	1,0
Calilegua	0,8	0,7	0,7	0,9
Tilcara	0,7	0,7	0,5	0,7
Santa Clara	0,5	0,5	0,4	0,6
Palma Sola	0,5	0,4	0,8	0,4
La Mendieta	0,6	0,6	0,4	0,6
El Aguilar	0,5	0,5	0,1	0,5
El Talar	0,4	0,4	0,3	0,4
La Esperanza	0,4	0,4	0,5	0,4
Maimará	0,4	0,3	0,3	0,4
El Piquete	0,3	0,3	0,4	0,3
Localidades con menos de 2000 hab.	5,4	5,1	4,9	5,9
Población rural dispersa	8,4	10,4	3,8	8,0

Fuente: elaboración propia sobre datos del INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda.

La distribución de la población por condición de actividad observó una mayor participación en empleos públicos y por cuenta propia en el Gran San Salvador, respecto a las localidades del interior de la Provincia. En estas últimas, prevalecieron los empleos familiares y los vinculados con el sector privado (véase el cuadro 12).

Dentro de los obreros o empleados, se destacó la fuerte participación del sector público en el principal aglomerado (alrededor del 53% del total del rubro): sin embargo, el análisis hacia el interior de la Provincia arrojó que siete localidades (sobre 21) contaron con más empleados públicos que privados: La Quiaca, Humahuaca, Abra Pampa, Tilcara, La Mendieta y El Talar. En estas localidades se observó, también, una fuerte concentración en empleos cuentapropistas.

Las localidades que concentraron una mayor cantidad de trabajadores por cuenta propia fueron San Pedro, Libertador General San Martín y Perico. En particular, esta última computó un cuarto de la población ocupada en esas tareas. También fueron importantes, en cuanto al peso

relativo, los registros respecto a este rubro en Humahuaca (más del 31% de los ocupados), Abra Pampa (32%) y Tilcara (alrededor del 33%).²¹

La participación del empleo familiar fue una de las características importantes en las localidades de Humahuaca, Tilcara, Yuto, Caimancito y Maimará; localidades que registraron porcentajes de representación por encima de la media de la Provincia.

Por su parte, la población ocupada en localidades con menos de 2 000 habitantes y la población rural dispersa alcanzó, en el año 2001, unas 27 000 personas; las mismas se distribuyeron, principalmente, entre los empleos privados (48,5%), los públicos (18,2%), los cuentapropistas (17,8%) y los empleos de índole familiar (13,1%).

CUADRO 12
TOTAL OCUPADOS POR CATEGORÍA OCUPACIONAL Y POR LOCALIDAD EN JUJUY. AÑO 2001
(En cantidad de personas)

Localidad	Pob. ocupada	Obrero o empleado		Patrón	Trabajador por cuenta propia	Trabajador familiar
		Público	Privado			
Total	171 827	51 302	69 603	4 864	38 246	7 812
Gran San Salvador de Jujuy	82 383	26 902	30 541	2 642	20 034	2 264
San Salvador de Jujuy	70 608	23 312	25 693	2 378	17 355	1 870
Palpalá	11 179	3 369	4 629	248	2 552	381
Yala	596	221	219	16	127	13
San Pedro	89 444	24 400	39 062	2 222	18 212	5 548
Lib. Gral. San Martín	14 897	4 975	5 738	441	3 307	436
Perico	11 584	3 384	5 634	263	2 021	282
La Quiaca	9 770	2 083	4 394	307	2 623	363
El Carmen	3 462	1 674	640	54	963	131
Fraile Pintado	3 650	1 200	1 595	111	662	82
Monterrico	2 614	617	1 243	58	564	132
Humahuaca	2 779	473	1 524	104	571	107
Abra Pampa	1 982	842	369	41	617	113
Yuto	1 434	595	281	34	461	63
Caimancito	1 289	393	564	43	229	60
Calilegua	1 114	255	552	27	229	51
Tilcara	1 160	389	596	19	139	17
Santa Clara	1 221	468	252	16	409	76
Palma Sola	829	184	477	7	139	22
La Mendieta	688	217	275	16	151	29
El Aguilar	1 085	603	397	12	53	20
El Talar	812	106	676	3	16	11
La Esperanza	709	392	222	7	66	22
Maimará	748	324	340	6	71	7
El Piquete	594	241	152	11	158	32
Localidades con menos de 2000 hab.	8 725	3 027	3 494	119	1 518	567
Población rural dispersa	17 845	1 798	9 405	520	3 206	2 916

Fuente: elaboración propia sobre datos del INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda.

²¹ En todas estas jurisdicciones se constató una fuerte presencia de ferias en la actividad comercial, y dado que en general, la economía informal se nutre de esta modalidad de trabajo, en el Capítulo VII se reproduce un amplio trabajo de campo llevado a cabo a lo largo y a lo ancho de la Provincia.

La distribución de la población por jurisdicción y por rama de actividad se presenta en el cuadro 13. Como se puede observar las tareas de bienes y servicios fueron muy disímiles si se comparan los departamentos de General Belgrano (al que corresponde la ciudad de San Salvador) y el resto de los aglomerados. En ese sentido, las actividades que concentraron mayor volumen de gente en la región metropolitana fueron los servicios (81,9% del total de todas las actividades en esa región), mientras que el resto de la población ejecutó labores en la producción de bienes. En Palpalá se verificó una situación similar aunque menos amplia: las actividades terciarias concentraron poco menos del 70% de la población activa, mientras que el resto de las personas se ocuparon, básicamente, de tareas vinculadas a la industria manufacturera y de la construcción. En el departamento de El Carmen las actividades estuvieron repartidas prácticamente en partes iguales: casi el 54% en tareas productivas se relacionaron con la producción de bienes. En Humahuaca y Tilcara, la distribución fue bastante homogénea entre las dos grandes ramas de actividad.

CUADRO 13
TOTAL OCUPADOS POR RAMA DE ACTIVIDAD SEGÚN DEPARTAMENTO EN JUJUY.
AÑO 2001

(En porcentajes del total ocupado por departamento)

Rama de actividad económica	Población ocupada total	Palpalá	Dr. Manuel Belgrano ^a	El Carmen	San Pedro	Humahuaca	Tilcara	Resto de las localidades
Total	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Agric., ganadería, caza y silv. y pesca	14,7	8,5	1,8	43,8	10,4	22,3	35,8	22,1
Explotación de minas y canteras	0,6	0,5	0,2	0,1	0,1	14,7	0,5	0,7
Industria manufacturera	8,5	12,8	6,0	4,8	14,1	3,9	4,3	12,7
Construcción	7,8	8,7	10,1	4,9	5,1	6,6	7,9	6,6
Servicios básicos ^b	0,8	0,7	1,0	0,5	0,7	0,8	0,5	0,8
Otros servicios	67,5	68,8	80,9	45,9	69,5	51,7	51,0	57,0
Comercio	10,8	12,7	12,2	10,5	11,0	7,3	6,1	8,4
Hoteles y restaur.	0,3	0,2	0,4	0,1	0,2	0,5	0,7	0,2
Int. Financiera	0,7	0,5	1,2	0,3	0,6	0,2	0,2	0,3
Resto serv. ^c	55,6	55,3	67,1	35,0	57,7	43,7	44,1	48,1

Fuente: elaboración propia sobre datos del INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda.

^a Comprende la localidad de San Salvador de Jujuy

^b Comprende los sectores electricidad, gas y agua y transporte, almacenamiento y comunicaciones

^c Comprende los sectores servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler; administración pública, defensa y seguridad social obligatoria; enseñanza; servicios sociales y de salud; servicios comunitarios, sociales y personales n.e.p.; servicios de organizaciones y órganos extraterritoriales y actividades no bien especificadas.

Por el lado del resto de los departamentos hacia el interior de la Provincia, la situación fue bastante diferente. El porcentaje de personas dedicadas a los servicios superó ligeramente el 58% (alrededor de unas 58 000 personas); mientras que los individuos orientados a la producción de bienes alcanzaron, en 2001, a poco más de 41 300. En el departamento de San Pedro, por citar un caso, las personas dedicadas a los servicios se mantuvieron por encima del 70%, y entre las actividades de bienes se destacó el personal vinculado a la industria manufacturera y, en mucho menor medida, a la construcción.

La distribución de la población ocupada por departamento es importante desde el punto de vista de la configuración del espacio social al interior de la provincia, esto es así, debido a que

los relevamientos censales ocurren cada diez años y en los puntos intermedios sólo se releva información del aglomerado San Salvador-Palpalá a través de la EPH. Dado que las características demográficas y de empleo tiene escasa similitud entre estas dos regiones, es importante tener un conocimiento acabado del resto de las localidades fuera de San Salvador. En las secciones siguientes se desarrollarán con mayor amplitud estos condicionamientos ya que el objetivo final de esta investigación es la expansión de la muestra en períodos actuales, desde la EPH al interior de la provincia.

4. Efectos de la inmigración

La inmigración proveniente de países vecinos adquirió importancia numérica en períodos anteriores a la década del setenta. Posteriormente, el flujo migratorio se redujo notablemente aunque en los períodos de auge se observó un nutrido ingreso de extranjeros.²² En particular, este movimiento migratorio tuvo su centro de análisis en los ingresos provenientes de Bolivia.²³

La relación entre los empleados no registrados y la migración extranjera es elocuente: la probabilidad de que esas personas cumplan con los requisitos legales es muy baja; ya sea desde el punto de vista de su oferta de trabajo (como trabajadores por cuenta propia) o, en especial, por la demanda de este tipo de mano de obra por parte de las empresas, en particular, pequeñas.

CUADRO 14
POBLACIÓN EXTRANJERA DE 14 Y MÁS, EMPADRONADA EN JUJUY POR LUGAR DE NACIMIENTO, SEGÚN CONDICIÓN DE ACTIVIDAD ECONÓMICA Y SEXO. AÑO 2001
(En cantidad de personas)

Lugar de nacimiento	Total	Sexo y condición de actividad							
		Varones				Mujeres			
		Total	Ocupada	Desoc.	Inactiva	Total	Ocupada	Desoc.	Inactiva
Total	29 743	14 217	8 586	1 396	4 235	15 526	4 400	1 334	9 792
País limítrofe	28 560	13 606	8 238	1 360	4 008	14 954	4 238	1 308	9 408
Bolivia	27 895	13 244	8 027	1 323	3 894	14 651	4 149	1 281	9 221
Brasil	35	19	17	-	2	16	7	1	8
Chile	271	154	94	14	46	117	35	11	71
Paraguay	285	138	64	16	58	147	37	14	96
Uruguay	74	51	36	7	8	23	10	1	12
País no limítrofe	905	484	278	25	181	421	122	18	281
España	297	148	78	9	61	149	38	2	109
Italia	168	85	42	4	39	83	20	-	63
Perú	135	73	57	5	11	62	24	6	32
Resto	305	178	101	7	70	127	40	10	77
Ignorado	278	127	70	11	46	151	40	8	103

Fuente: elaboración propia sobre datos del INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda.

²² En este trabajo se trata de cuantificar la población inmigrante establecida en la Provincia descartando, en consecuencia, el análisis del tipo “tránsito vecinal fronterizo” y los saldos del mismo, al igual que la migración golondrina.

²³ Tradicionalmente, la población boliviana inmigrante se ha movilizó en función de las zafas de azúcar y tabaco (Lattes y Sautu, 1978) y, concluida ésta, retornaba a su país de origen. Sin embargo, con la crisis de la industria azucarera a fines de los setenta, es probable que se produjera un cambio en las pautas de migración y los inmigrantes bolivianos comenzaron a dirigirse hacia el Gran Buenos Aires.

La población extranjera (de 14 y más años) empadronada en la Provincia en el censo 2001, fue de alrededor de 30 000 personas de las cuales casi el 94% era de procedencia boliviana. Los demás países aportaron una cifra de inmigrantes muy exigua, por caso los países limítrofes de Chile y Paraguay, en conjunto comprendieron poco más de 550 personas; aunque se destacó que la mayoría de ellos revistieron la categoría de ocupados (véase el cuadro 14).

Por el lado de los inmigrantes procedentes de Bolivia, se destacó la presencia de mujeres levemente superior a la de los varones (52,5% versus 47,5%). El establecimiento de la comunidad boliviana en la Provincia se corroboró a través de la importante tasa de ocupación (más del 82% de la PEA, según lugar de nacimiento); la tasa de desocupación estaba cerca de los 18%. La población boliviana inactiva sumó poco más 13 100 personas, correspondiendo un alto porcentaje de dicha cifra correspondía a mujeres en esa condición.

El análisis por género observó una fuerte diferencia entre las tasas de desocupación por sexo. Mientras que los hombres registraron una tasa ligeramente superior al 14%, las mujeres mostraron un porcentaje mucho mayor (24%). En sentido contrario se manifestó la tasa de actividad de la población boliviana en Jujuy, la de los varones se ubicó en trono al 70% (medida sobre la población de 14 y más años) y la de las mujeres apenas superó al 37%.

CUADRO 15
BOLIVIANOS DE 14 AÑOS Y MÁS, POR CONDICIÓN DE ACTIVIDAD ECONÓMICA SEGÚN
AÑO DE LLEGADA A LA ARGENTINA. GRAN SAN SALVADOR DE JUJUY. AÑO 2002
(En cantidad de personas)

Condición de actividad económica	Año de llegada a Argentina				
	Total	Hasta 1969	1970/1979	1980/1989	1990/2002
Total	10 483	5 305	1 788	2 490	900
Población económicamente activa					
Ocupados	5 534	2 175	1 182	1 607	570
Desocupados	305	81	75	112	37
Pob. no económicamente activa					
Estudiantes	439	13	7	322	97
Jubilados o pensionados	1 397	1 343	36	10	8
Otra situación	2 785	1 67	488	439	188
Sin información	23	23	-	-	-

Fuente: Encuesta Complementaria de Migraciones Internacionales, INDEC.

La cantidad de bolivianos censados en el año 2001 en el Gran San Salvador de Jujuy superó holgadamente las 10 000 personas. Como se puede observar en el cuadro 15, la mitad de esa población ya estaba afincada en períodos anteriores a la década del setenta, y los flujos entre 1990 y 2002 fueron mucho menores, en concordancia con la caída del nivel de actividad, sobre todo a partir de la segunda mitad de los noventa.

Asimismo, se destacó que la mitad de la población boliviana se registró como ocupada, aunque no se detectó la concreción de aportes o descuentos jubilatorios. Sin embargo, esto no desdibuja el objetivo de análisis aquí planteado, que es el de corroborar la información ya relevada. Por otra parte, los desocupados se contabilizaron en poco más de 300 personas y la población económicamente no activa en unas 4 600 personas.

5. Efectos de la población urbana y rural

Por otra parte, se resumió toda la información en términos de población urbana y rural; esta última dividida entre localidades con menos de 2 000 habitantes y la población rural dispersa.

De acuerdo con los datos presentados en el cuadro 16,²⁴ la población activa alcanzó en el 2001, a unas 414 000 personas. Por su parte, la población urbana reunió más del 86% de ese total, mientras que la rural registró un mayor porcentaje de personas de manera dispersa (en contraposición a las localidades con menos de 20 000 habitantes).²⁵

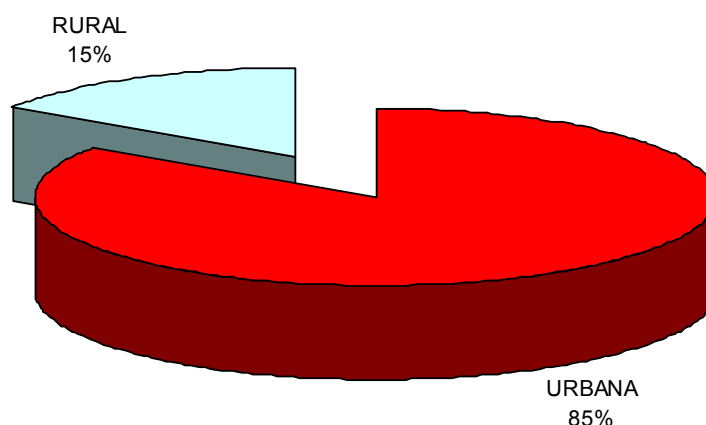
CUADRO 16
POBLACIÓN (DE 14 Y MÁS AÑOS) URBANA Y RURAL. JUJUY. AÑO 2001
(En cantidad de personas)

Condición de actividad económica	Total	Urbana	Rural	
			Menos 2 000 hab.	Dispersa
Población total	413 787	356 617	22 417	34 753
Ocupados	171 827	145 257	8 725	17 845
Desocupados	56 985	52 039	2 798	2 148
Inactivos	184 975	159 321	10 894	14 760

Fuente: elaboración propia sobre datos del INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda.

Respecto a la población ocupada, los porcentajes verificados fueron muy similares a los descriptos en el caso de la población económicamente activa, según puede apreciarse en el gráfico 4, el porcentaje de trabajadores en zonas urbanas fue de poco menos del 85% del total. Asimismo, se contabilizó una mayor concentración de ocupados entre la población rural dispersa que en las localidades de menos de 20 000 habitantes.

GRÁFICO 4
POBLACIÓN OCUPADA URBANA Y RURAL. AÑO 2001
(En porcentajes del total)



Fuente: elaboración propia sobre datos del INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda.

²⁴ Los datos presentados aquí complementan la información relevada en el cuadro 1 al desagregarse en el análisis la población rural de la provincia.

²⁵ Para el total país, la población rural alcanzó el 10,5% en el 2001 (estimado sobre la población de 14 y más años).

Por el lado de la desocupación, más del 90% de los trabajadores de esta categoría perteneció a las regiones urbanas en consonancia con una menor cantidad de personas inactivas respecto a las personas localizadas en zonas rurales.

6. Relevamientos en ferias de la Provincia

La actividad comercial de las ferias está muy difundida en toda la Provincia y congregan una gran cantidad de trabajadores que desempeñan labores en las mismas. Por un lado, en los centros urbanos, la característica de los puestos, tanto semifijos como desmontables, se relacionan con la comercialización de todo tipo de artículos, pero en especial de ropa tanto nueva como usada. También se observaron muchos lugares en donde prevalecía la venta de CDs ilegales y comidas elaboradas. Al interior de la provincia, la oferta es menos variada, y se nota una fuerte concentración en la venta de artesanías o indumentaria típica regional.

El trabajo de campo se focalizó en los principales espacios dedicados a esta intensa actividad comercial. La elegibilidad para el testeo estuvo relacionada con la envergadura y permanencia en el tiempo de la ocupación física en lugares destinados a tal efecto. En ese sentido, se prestó especial atención a aquellas ferias que son desmontables y que se rearmen en varias localidades. Esta situación planteó el problema de la duplicidad en el conteo e implicó una ardua tarea de reconocimiento de los asentamientos.²⁶ Así, se visitaron alrededor de 50 ferias en las principales localidades de la Provincia, y se contabilizaron casi 2 900 locales en donde desempeñaban tareas alrededor de 4 000 personas, con un promedio de entre una y dos personas por local (véase cuadro 17).

Las ferias relevadas en la primera parte de 2008 correspondían a los siguientes departamentos: Dr. Manuel Belgrano, Pálpala, Ledesma, Humahuaca, Tilcara, Tumbaya, San Pedro y El Carmen. Estos departamentos reúnen alrededor del 80% de la población total de la Provincia.

CUADRO 17
CANTIDAD DE LOCALES Y PERSONAS UBICADOS EN ESOS PUESTOS DE TRABAJO POR DEPARTAMENTO. RELEVAMIENTO 2008

Departamento	Cantidad de locales	Cantidad de trabajadores
TOTAL	2 872	3 923
Dr. Manuel Belgrano	1 167	1 454
Palpalá	342	622
Ledesma	319	407
Humahuaca	102	102
Tilcara	67	67
Tumbaya	47	47
San Pedro	399	469
El Carmen	429	755

Fuente: FUJUDES.

El departamento Dr. Manuel Belgrano, en cuya jurisdicción se encuentra la ciudad de San Salvador, fue el que concentró la mayor cantidad de locales (1 167) y trabajadores (1 454). En

²⁶ La tipificación de las ferias tuvo un amplio debate dentro del equipo de trabajo, dado que las mismas pueden ser fijas o itinerantes. En este estudio se optó por clasificarlas en cerradas y abiertas, distinción que se basó en la concordancia de tres variables: ubicación, organización y delimitación.

orden de importancia le siguieron los departamentos de El Carmen y Palpalá (en términos de personal ocupado) con 755 y 622 personas, respectivamente. Luego, figuró San Pedro, en un escalón inferior con 469 personas empleadas. El resto de los puestos de ferias se encontraron en lugares esencialmente turísticos como lo son Humahuaca, Tilcara y Tumbaya.

En el departamento de Manuel Belgrano se relevaron unos 1 170 locales²⁷ con una participación laboral de poco menos de 1 200 personas (véase el cuadro 18). Las ferias de mayor tamaño se localizaron en la galería Jujuy y en la terminal de ómnibus y sus alrededores. También se observó la feria denominada “Córdoba”, de importantes dimensiones. En conjunto, todas ellas explicaron casi un 40% del total de la ciudad. Cabe destacar que la feria abierta de Alto Comedero fue, por lejos, la de mayor importancia unitaria, ya que registró unos 287 locales con una participación laboral que prácticamente triplica la cantidad de locales, debido que a la mayoría están atendidos por dos y tres personas.

CUADRO 18
CANTIDAD DE LOCALES Y PERSONAS UBICADOS EN ESOS PUESTOS DE TRABAJO.
DEPARTAMENTO DE DR. MANUEL BELGRANO. RELEVAMIENTO 2008

Ubicación	Locales	Puestos de trabajo			
		Total	Una persona	Dos personas	Más de dos ^a
Dr. Manuel Belgrano	1 164	1 454	952	143	72
Ferias cerradas	877	887	873	7	0
- Córdoba	83	90	76	7	0
- Crystal	11	11	11	0	0
- Dorrego	12	12	12	0	0
- Pamper	40	40	40	0	0
- Alem	37	37	37	0	0
- Xibi-Xibi	15	15	15	0	0
- Irigoyen	13	13	13	0	0
- Jujuy	99	99	99	0	0
- Paseo Colón	36	36	36	0	0
- Zegada	34	34	34	0	0
- Tarijita	22	22	22	0	0
- La Terminal ^b	60	60	60	0	0
- La Terminal ^c	72	72	72	0	0
- Las galerías	59	59	59	0	0
- Dera	23	23	23	0	0
- El Portico	40	40	40	0	0
- Unión de Empresarios	18	18	18	0	0
- Las Malvinas	16	16	16	0	0
- Necochea	19	19	19	0	0
- Santa Lucía	16	16	16	0	0
- Gorriti	78	78	78	0	0
- Mejías	77	77	77	0	0
Ferias abiertas	287	567	79	136	72
- Alto comedero	287	567	79	136	72

Fuente: FUJUDES.

^a Se consideraron tres personas a los efectos de los cálculos.

^b Corresponde a los puestos de feria de la terminal de ómnibus.

^c Corresponde a los puestos de ferias de los alrededores de la terminal de ómnibus.

²⁷ Según los datos derivados del Censo Económico 2004/2005, los mismos se contabilizaron en 609 locales. La enorme diferencia se debió, probablemente, a dos efectos: el primero está relacionado con el crecimiento económico desde 2004 a la fecha; y el segundo, al momento de registro, ya que puede haber discrepancias debido a que los feriantes presentan gran movilidad.

En la feria abierta de Alto Comedero se destacó la venta de ropa, tanto nueva como usada; casi el 60% de los puestos relevados allí estaban dedicados a la comercialización de esos artículos. Asimismo, el expendio de calzados contabilizó unos 16 locales (alrededor del 6% del total relevado en ese espacio). Otros rubros importantes verificados fueron los puestos dedicados a la venta de verduras (unos 26, que representan casi un 10% del total) y el resto fueron locales con venta de artículos variados, como CDs, dulces en conserva y comidas elaboradas.

En las numerosas ferias cerradas visitadas en la ciudad de San Salvador, la estructura observada se correspondió, en alguna medida, con la descripta en el párrafo anterior. Es decir, la mitad de los locales estuvieron dedicados a la venta de ropa, aunque aquéllos dedicados a la indumentaria nueva sobrepasaron ampliamente a los dedicados al expendio de ropa usada. El conteo realizado en las zonas de interés registró poco más de 370 locales (sobre un total de 467 correspondientes a este rubro) vinculados a la comercialización de ropa nueva. Los puestos dedicados a la venta de calzado sumaron unos 54, y se destacaron (por la cantidad) los apostados en las ferias Córdoba y Zegada. Los puntos de comercialización de verduras, comidas elaboradas y artesanías también resultaron significativos: en conjunto, se contabilizaron poco más de 70 locales, a cada rubro le corresponde alrededor de 1/3 del total mencionado. En la terminal de ómnibus y, en los alrededores de la misma, se registraron gran cantidad de puestos con ventas de artículos variados como CDs y DVD, relojes, accesorios, herramientas y juguetería, entre los más representativos.

En el departamento de Palpalá se registraron 342 locales²⁸ que ocuparon una fuerza de trabajo superior a las 620 personas (véase cuadro 19); aunque cabe aclarar que gran parte de los feriantes se ubicaban en la modalidad de feria abierta. Aquí, los puestos contabilizados alcanzaron a los 261, aunque se observó una apreciable cantidad de personas en cada puesto (alrededor de dos). En ese sentido, los mismos triplicaron a aquellos que destinaron una sola persona a la atención del local.

Por el lado de los rubros de actividad económica, la cantidad de puestos de trabajo fueron clasificados de la siguiente manera: venta de ropa nueva, 79 locales; ropa usada, 60; calzado, 25; verduras, 55; venta de artículos variados y otros tipos de servicios personales, 42.

En cuanto a las ferias cerradas, las mismas registraron unos 81 locales, en su mayoría atendidos por una sola persona. Los rubros de los artículos de expendio estuvieron vinculados, principalmente, a la ropa nueva y a la venta de artículos varios. No se constataron puestos de venta de ropa usada y se registró un solo local destinado a la venta de calzados.

CUADRO 19
CANTIDAD DE LOCALES Y PERSONAS UBICADOS EN ESOS PUESTOS DE TRABAJO.
DEPARTAMENTO DE PALPALÁ. RELEVAMIENTO 2008

Ubicación	Locales	Puestos de trabajo			
		Total	Una persona	Dos personas	Más de dos
Palpalá	342	622	122	160	60
Ferías cerradas	81	89	73	8	0
- Libertad	34	42	26	8	0
- San Cayetano	47	47	47	0	0
Ferías abiertas					
- Palpalá	261	533	49	152	60

Fuente: FUJUDES.

²⁸ De acuerdo con los datos del Censo Económico del año 2004-2005, se habían censado unos 297 locales.

En el departamento de Ledesma,²⁹ los relevamientos se concentraron en la ciudad de Libertador General San Martín, la más importante, y en Fraile Pintado. En la primera localidad se encontraron tanto ferias cerradas como abiertas. Entre las primeras, se contabilizaron unos 158 locales, de los cuales más de 135 eran atendidos por una persona y el resto por dos personas. Los rubros más representativos fueron aquéllos dedicados a la venta de ropa nueva (88 locales) y usada (24). También se computaron 14 puestos dedicados a la comercialización de calzados y 32 con una oferta de artículos varios, entre los más repetidos fueron las ventas de CDs (véase cuadro 20).

La feria abierta de la ciudad contó con 67 locales atendidos por unas 90 personas, ya que en muchos de ellos atendían dos personas. Por el lado de la actividad comercial, se pudo constatar que la mayoría de los puestos estaban vinculados a la venta de ropa usada y, en menor medida, al expendio de comidas elaboradas. En Fraile Pintado, por su parte, se constataron 94 locales con una presencia laboral cercana a las 140 personas, repartidas equitativamente entre locales con la atención de una y dos personas. La mayoría de los puestos comercializaban ropa nueva.

CUADRO 20
CANTIDAD DE LOCALES Y PERSONAS UBICADOS EN ESOS PUESTOS DE TRABAJO.
DEPARTAMENTO DE LEDESMA. RELEVAMIENTO 2008

Ubicación	Locales	Total	Puestos de trabajo		
			Un persona	Dos personas	Más de dos
Ledesma	319	407	231	88	0
Ferias cerradas	158	179	137	21	0
- Permanente	134	155	113	21	0
- Antártida Argentina	24	24	24	0	0
Ferias abiertas	161	228	94	67	
- Lib. Gral. San Martín	67	87	47	20	0
- Fraile Pintado	94	141	47	47	

Fuente: FUJUDES.

En el departamento de Humahuaca se contabilizaron 102 locales³⁰ bajo la modalidad de feria permanente (véase cuadro 21). Las personas ubicadas en los puestos de trabajo sumaron la misma cantidad, ya que la totalidad de los mismos estaban atendidos por un individuo.

CUADRO 21
CANTIDAD DE LOCALES Y PERSONAS UBICADOS EN ESOS PUESTOS DE TRABAJO.
DEPARTAMENTO DE HUMAHUACA. RELEVAMIENTO 2008

Ubicación	Locales	Total	Puestos de trabajo		
			1 persona	2 personas	Más de 2
Humahuaca	102	102	102	0	0
- Pie de monumento	27	27	27	0	0
- Estación de trenes	75	75	75	0	0

Fuente: FUJUDES.

²⁹ El Censo Económico 2004-2005 contabilizó el total de ferias en este departamento en 191. Esta cifra está en línea con la recopilación realizada por la FUJUDES en la ciudad de Libertador General San Martín que detectó (en la primera parte del año 2008) unos 225 locales, tal cual se consigna en el cuadro respectivo.

³⁰ El Censo Económico 2004-2005 contabilizó 107 locales. La exigua diferencia se debió, probablemente, al momento de la medición, ya que no todos los puesteros exhiben sus productos diariamente.

Los productos ofrecidos en las ferias del Departamento de Humahuaca incluían, casi exclusivamente, indumentaria con características regionales y artesanías. Su expendio se encontraba al pie del Monumento a los Héroes de la Independencia. Por otra parte, también se encontraron locales con venta de ropa nueva en la estación de trenes.³¹ También se detectaron algunos puestos de artículos variados como relojes, cámaras de fotos y *merchandising* de todo tipo (en especial, artesanías). Otras actividades involucradas en la venta minorista fueron calzados y muebles. En la feria ubicada al pie del Monumento, la venta era, casi exclusivamente, de artesanías.

Por el lado del Departamento de Tilcara, se contabilizaron 67 locales³² bajo la modalidad de feria permanente. La gran mayoría de los mismos se encontraban en la Plaza Central de la localidad mencionada (véase cuadro 22). Por su parte, las personas ubicadas en los puestos de trabajo sumaron la misma cantidad, ya que estaban atendidos por un solo feriante.

CUADRO 22
CANTIDAD DE LOCALES Y PERSONAS UBICADOS EN ESOS PUESTOS DE TRABAJO.
DEPARTAMENTO DE TILCARA. RELEVAMIENTO 2008

Ubicación	Locales	Puestos de trabajo			
		Total	Una persona	Dos personas	Más de dos
Tilcara	67	67	67	0	0
- Plaza Central	63	63	63	0	0
- Feria del Pucará	4	4	4	0	0

Fuente: FUJUDES.

Los productos ofrecidos en las ferias relevadas consistían, casi exclusivamente, en artesanías, y se encontraron cinco puestos dedicados a trabajos en piedras, y uno dedicado a la comercialización de dulces regionales.

En el Departamento de Tumbaya, en donde el principal centro de interés turístico se encuentra en Purmamarca se registraron 47 locales³³ bajo la modalidad de feria permanente. No se encontraron ferias cerradas (véase cuadro 23). En cuanto a las personas ubicadas en los puestos de trabajo, sumaban la misma cantidad, ya que la totalidad de los mismos estaban atendidos por un individuo. En otro orden, los productos expendidos en esta localidad estaban relacionados con la venta de artesanías.

CUADRO 23
CANTIDAD DE LOCALES Y PERSONAS UBICADOS EN ESOS PUESTOS DE TRABAJO.
DEPARTAMENTO DE TUMBAYA. RELEVAMIENTO 2008

Ubicación	Locales	Puestos de trabajo			
		Total	Una persona	Dos personas	Más de dos
Tumbaya	47	47	47	0	0
- Plaza Central	40	40	40	0	0
- Alrededores	7	7	7	0	0

Fuente: FUJUDES.

³¹ El destino de estas ferias está perfectamente delimitado, la que está ubicada al pie del Monumento es específicamente turística; en cambio, la localizada en la estación de trenes está orientada al consumo de los lugareños.

³² El Censo Económico 2004-2005 contabilizó 19 locales. La amplia diferencia se debió, probablemente, a defectos de medición en el Censo, ya que no se condice con ninguna de las ubicaciones relevadas en este estudio.

³³ Según los datos derivados del Censo Económico 2004-2005, los mismos se contabilizaron en 44 locales.

En el Departamento de San Pedro se registraron 399 locales,³⁴ tanto en ferias abiertas como en cerradas. La cantidad de personas que trabajaban en estas zonas comerciales totalizaron unos 470 feriantes, dado que en muchos puestos de trabajo había dos empleados por local (véase cuadro 24).

La modalidad de feria cerrada concentró bastante más del 80% de los feriantes. La mayor concentración se observó en el centro comercial de la zona franca, con 124 locales, en donde se encontró la misma cantidad de personas a cargo de los puestos de trabajo. Le siguieron en importancia el centro comercial V&A y la comercialización de productos en la zona de la Virgen de Urkupiña, con 63 y 39 locales, respectivamente. Aquí también, al igual que en los locales ubicados en la zona franca, los puestos de trabajo ocupados eran unipersonales (excepto los detectados en la zona de la Virgen, en donde se contabilizaron 30 locales con dos personas a cargo, véase cuadro 24). Asimismo, si se contabilizaran los puestos de trabajo de la feria La Española, la cobertura alcanzaría a poco menos del 80%, ya que en los alrededores de las zonas mencionadas también se divisaron feriantes.

CUADRO 24
CANTIDAD DE LOCALES Y PERSONAS UBICADOS EN ESOS PUESTOS DE TRABAJO.
DEPARTAMENTO DE SAN PEDRO. RELEVAMIENTO 2008

Ubicación	Locales	Puestos de trabajo			
		Total	Una persona	Dos personas	Más de dos
San Pedro	399	469	329	70	0
Ferias cerradas	330	378	291	39	0
- Virgen de Urkupiña	39	69	9	30	0
- Alrededores	22	22	22	0	0
- Paseo Quispe	11	11	11	0	0
- Mercado Central	15	24	6	9	0
- Florida	19	19	19	0	0
- Centro Comercial	63	63	63	0	0
- Zona Franca	124	124	124	0	0
- La Española	37	37	37	0	0
Ferias abiertas	69	100	38	31	0
- Estadio	59	90	28	31	0
- Alrededores estadio	10	10	10	0	0

Fuente: FUJUDES.

Los locales insertados de las ferias abiertas sumaron unos 69 y, la mayoría de ellos, correspondían a la zona del Estadio. Cabe destacar que más de la mitad de los locales registrados en esta feria tenían dos empleados por local, lo que significa una importante representación de personas ejerciendo tareas con características de trabajo informal.

Las actividades principales detectadas en la feria abierta del Estadio fueron las siguientes: locales de ropa nueva, 31; calzado, cuatro; ventas de verduras y hortalizas, tres; y el resto (21 locales) estaban dedicados a la venta de artículos variados. Cabe destacar que los puestos de indumentaria presentaron amplias dimensiones y, en general, eran atendidos por dos empleados. Asimismo, algunos de ellos incluían otras actividades comerciales, como la venta de películas

³⁴ El Censo Económico 2004/2005 registró 170 locales, una cifra muy por debajo de la registrada en el trabajo de campo bajo la supervisión de FUJUDES. Las diferencias podrían estar relacionadas con la metodología de relevamiento, ya que el Censo orientó su clasificación hacia puestos de feria semifijos o desmontables, y aquí se relevaron todos los locales que, en alguna medida, presentaban una estructura comercial asociada a las ferias; en particular, se hizo hincapié en la carencia de regulaciones estatales.

ilegales. En los alrededores del Estadio se encontraron diez puestos cuya actividad específica era la venta ambulante de comidas elaboradas.

Por el lado de las ferias abiertas, la actividad se concentró fuertemente en la comercialización de ropa nueva. En el relevamiento efectuado durante el año 2008 se registraron 197 locales, de los cuales poco menos del 40% estaban ubicados en el centro comercial de la zona franca, mientras que el resto se repartía entre los barrios de la Virgen de Urkupiña -48 locales, incluyendo a los ubicados en los alrededores de la Virgen- y los del centro comercial de V&A, con unos 35 locales. Los puestos con venta de artículos varios también tuvieron importante presencia. Se contaron poco menos de 90 locales de ventas de artículos de todo tipo; en cambio, aquéllos dedicados a la venta de comidas elaboradas y artesanías fueron los menos y, se encontraban, esencialmente, en los alrededores del Mercado Central de Carnes. Entre ambas actividades totalizaron 15 puestos de trabajo.

Una particularidad detectada en este Departamento fue la excluyente modalidad comercial a través de ferias, ya que se encontraron muy pocos establecimientos con ventas de productos fiscalizados.

En el departamento de El Carmen, cuya principal feria es la localizada en la ciudad de Perico, se registraron 278 locales³⁵ bajo la modalidad de feria cerrada, y 151 correspondientes a la feria fruti-hortícola. Entre todos totalizaban casi 430 puestos de trabajo (véase el cuadro 25). En estas ferias denominadas cerradas, las personas involucradas en trabajo diario sumaron, aproximadamente, unas 350 que se desempeñaron unipersonalmente en la atención de 207 locales, y se contabilizaron dos personas por puestos de trabajo en 71 locales, de acuerdo a la medición realizada a mediados del año 2008.

Los productos ofrecidos en la feria de Perico están relacionados, fundamentalmente, con la indumentaria y el calzado. Estas actividades comprendían poco más del 65% de las llevadas a cabo en dicho lugar. En orden de importancia les siguen los expendios de verduras y hortalizas (alrededor de 30 locales bajo este rubro), y la venta de artículos varios (especialmente CDs) revistieron cierta importancia. Los locales destinados a la venta de comidas fueron quince.

En cuanto la feria fruti-hortícola se destacó la gran cantidad de personal dedicado a la atención comercial, dada las características de los artículos que se expenden. Así, en la mayoría de los puestos se contabilizaron tres personas. Además de los rubros mencionados, se contabilizaron diez puestos de comidas elaboradas y seis vinculados con la venta de artículos varios.

CUADRO 25
CANTIDAD DE LOCALES Y PERSONAS UBICADOS EN ESOS PUESTOS DE TRABAJO.
DEPARTAMENTO DE EL CARMEN. RELEVAMIENTO 2008

Ubicación	Locales	Puestos de trabajo			
		Total	Una persona	Dos personas	Más de Dos
El Carmen	429	755	212	108	109
Ferías cerradas	278	349	207	71	0
- Perico	278	349	207	71	0
Ferías abiertas	151	406	5	37	109
- Fruti-hortícola	151	406	5	37	109

Fuente: FUJUDES.

³⁵ El Censo Económico 2004-2005 contabilizó 429 locales. La gran diferencia se debió, probablemente, al momento de la medición.

V. La información proveniente de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH)

La Encuesta Permanente de Hogares³⁶ es, actualmente, una de las principales fuentes de información entre censos poblacionales o económicos. Sin embargo, presenta grandes limitaciones al momento de examinar disparidades sociales, dado el diseño de su marco muestral: la cobertura se limita a las capitales provinciales y a algunos aglomerados urbanos.³⁷ En ese sentido, en la Provincia se producen datos con esta metodología para el aglomerado denominado Jujuy-Palpalá, que incluye a las localidades de San Salvador, Palpalá, Yala y el barrio de Alto Comedero (perteneciente al Gran San Salvador), la población involucrada en esta región comprende poco menos del 50% de la población total de la Provincia, de acuerdo a los datos censales expuestos en el capítulo V (véase cuadro 11).

Otra restricción importante es el seguimiento de la EPH a través del tiempo, ya que en el 2003 se introdujeron modificaciones metodológicas. Los cambios se realizaron tanto en la periodicidad de la encuesta, como en los formularios involucrados; es decir, los datos de la nueva encuesta no son comparables a aquéllos derivados de la anterior (denominada Puntual) que el INDEC discontinuó sin implementar ninguna metodología de empalme entre las series. En síntesis, la EPH cambió la metodología desde la Puntual, que relevaba información dos veces al año, a la denominada Continua, que presenta resultados en forma trimestral. Los principales cambios de la Nueva Encuesta de Hogares fueron los siguientes:³⁸ cuestionarios rediseñados para reflejar más adecuadamente el mercado laboral (principalmente, rescatando modos más irregulares de inserción al mercado de trabajo), una muestra diseñada para la captación continua de la información y una mayor frecuencia en la presentación de resultados

³⁶ La EPH es una encuesta por muestreo, con bases en la teoría estadística y probabilidades ya que se administra en 31 aglomerados urbanos y un área urbano-rural. La misma está dirigida a los hogares y sus habitantes, con el fin de poder caracterizar el mercado de trabajo, la demografía y la situación socioeconómica de la población; es decir, la estructura social y las estrategias de vida implementadas para satisfacer las necesidades de la familia en materia de vivienda, salud y educación.

³⁷ La EPH presenta información de 31 aglomerados urbanos, comprende todas las capitales provinciales y los principales conglomerados mayores a los 100 mil habitantes. La población que habita estos centros urbanos concentra más del 70% del total de la población del país.

³⁸ Ver INDEC, Nueva Encuesta Permanente de Hogares, cambios metodológicos.

En los capítulos que siguen, se presentan dos estudios basados en esta encuesta junto a los datos referidos a la población informal en períodos recientes. Si bien se analizaron los datos a partir del año 2003 (comienzo de la EPH Continua), se decidió presentar y analizar la información correspondiente al 2006, ya que la base usuaria de ese año es la más confiable (en particular, el segundo semestre), dado que contó con una mejor cobertura del aglomerado.³⁹ Cabe recordar que los resultados obtenidos correspondieron específicamente al aglomerado Jujuy-Palpalá; es decir, comprendieron una buena parte la población total de la provincia. Por esta razón, al final del capítulo se trató de expandir los registros para lograr una cobertura provincial completa.

En el capítulo siguiente se aborda el análisis de los ingresos medios de este segmento de la población y se los compara con los ingresos respectivos del conjunto de las personas registradas. En particular, se elaboraron tablas que dividen la base de datos en deciles de ingresos y a partir de allí se compararon las diferencias, no sólo de los ingresos entre los empleos registrados y no registrados, sino también de la distribución funcional en términos de brecha entre los ingresos medios de los deciles más ricos y más pobres.

1. Metodología de estimación del empleo informal a partir de los datos de la EPH en el año 2006

La metodología aplicada a las estimaciones que se llevaron a cabo a lo largo de este capítulo se basaron en la Información individual que revela la Encuesta Permanente de Hogares (EPH). Para esto se consideraron los datos de la Base Usuario Ampliada Continua (Base EPH Continua, INDEC) desde el segundo semestre de 2003 (primer dato bajo esta nueva metodología) hasta el segundo semestre de 2006.

En ninguna de estas estimaciones se consideraron las no respuestas, tanto respecto a los ingresos como las no respuestas totales; es decir, cuando en los hogares no contestaron la totalidad de respuestas de la Encuesta Permanente de Hogares, se utilizó un ponderador que permitió corregir el impacto por no respuesta.

Para determinar si la población ocupada se encontraba en condiciones de informalidad⁴⁰ se utilizaron determinadas preguntas de la encuesta que podían dar cuenta de esta condición para los distintos tipos de ocupación: obreros o trabajadores, empleadores o patrones, trabajadores por cuenta propia y trabajadores familiares. Por otra parte, se analizaron transversalmente a los trabajadores del servicio doméstico, para todos los tipos de ocupación. La clasificación establecida en esta etapa implicó los siguientes requerimientos.

➤ Obreros o trabajadores en relación de dependencia:

Para caracterizar como informal el empleo de los ocupados de esta categoría, se utilizaron las siguientes preguntas de la EPH:

1. Pregunta (EPH Continua) PP07H: “En este trabajo, ¿...Posee descuento jubilatorio?”

³⁹ Por otra parte, a partir del primer trimestre de 2005, el INDEC realizó un cambio en las estimaciones de la población en base a las proyecciones definitivas del Censo 2001. Hasta ese momento, la estimación se realizaba utilizando series provisionales de acuerdo a la tasa de crecimiento intercensal 1991-2001. Asimismo, en la actualidad los últimos datos disponibles en las bases usuarias correspondieron al primer trimestre del año 2007.

⁴⁰ El concepto de informalidad que se desarrolla en todo este capítulo es el que corresponde en términos del empleo.

2. Pregunta (EPH Continua) PP07I: “¿Aporta por sí mismo a algún sistema jubilatorio?”

En caso de obtener una respuesta negativa a la primera pregunta, se procedió a sondear en la segunda para poder abarcar a aquellos trabajadores que realizan aportes por su cuenta al sistema previsional. Se excluyeron los trabajadores que realizaban tareas de servicio doméstico.

➤ Empleadores o patrones:

Para los ocupados que declararon ser patrones, la EPH no cuenta con una pregunta sobre aportes jubilatorios, por ello se utilizó la siguiente pregunta:

1. Pregunta (EPH Continua) CH08: ¿Tiene algún tipo de cobertura médica por la que paga o le descuentan?

Los patrones con respuesta negativa fueron caracterizados dentro de la economía informal.

➤ Trabajadores por cuenta propia

Con respecto a los ocupados catalogados como cuentapropistas por la EPH, se distinguió a aquéllos que realizaron actividades familiares remuneradas, dado que existe una diferencia metodológica entre EPH y el Censo 2001 en este punto. Por ello, y a fin de evitar un sesgo metodológico, se incluyeron como trabajadores por cuenta propia únicamente a quienes no realizaron ningún tipo de actividad familiar. Las preguntas elegidas para el sondeo fueron las siguientes:

1. Pregunta (EPH Continua) CH08: ¿Tiene algún tipo de cobertura médica por la que paga o le descuentan?

2. Pregunta (EPH Continua) PP06H: ¿Es una actividad familiar?

Los cuentapropistas que contestan negativamente la pregunta sobre cobertura médica fueron incluidos como informales, y los trabajadores que realizaron actividades familiares fueron eliminados de esta categoría. Se excluyen los trabajadores que se encontraban realizando tareas de servicio doméstico.

➤ Trabajadores familiares

A la totalidad de los trabajadores familiares no remunerados y a aquellos cuentapropistas que realizaban actividades familiares con remuneración se los incluyó en la categoría de empleo informal. Se excluyeron los trabajadores que se encontraban realizando tareas de servicio doméstico.

➤ Servicio doméstico

La totalidad de los trabajadores que desarrollaron tareas en la actividad “Servicios de hogares privados que contratan servicio domestico”, código de actividad: 9500 (CAES MERCOSUR) que no le descontaron ni aportaron las cargas jubilatorias fueron incluidos en la categoría de empleo informal.

2. Cuantificación de la informalidad en el empleo, según datos de la EPH

La población estimada para el aglomerado San Salvador-Palpalá en el año 2006 comprendió a unas 290 000 personas, de las cuales 206 000 pertenecían a la población mayor de 14 años. De este segmento, casi 123 000 personas estuvieron activas, y alrededor de 83 000 estaban fuera de

la actividad productiva por ser jubilados o pensionados, estudiantes, ama de casa, personas discapacitadas o no mostraron interés de participar en tareas económicas. A su vez, los ocupados sobrepasaron las 114 000 personas; y poco más de 8 700 personas buscaban empleo (véase cuadro 26).

CUADRO 26
POBLACIÓN TOTAL, DE 14 Y MÁS AÑOS Y CONDICIÓN DE ACTIVIDAD ECONÓMICA EN
EL AGLOMERADO SAN SALVADOR-PALPALÁ. AÑO 2006
(En cantidad de personas)

Sexo	Población total	Población de 14 años o más	Condición de actividad económica			
			Total PEA	PEA Ocupados	Desocupados	Total NO PEA
Total	290 109	205 707	122 792	114 075	8 717	82 915
Varones	137 659	94 179	65 567	60 983	4 584	28 612
Mujeres	152 450	111 528	57 225	53 092	4 133	54 303

Fuente: INDEC, EPH.

Respecto a la clasificación por género, se observó que poco más del 52% de la población –en el año 2006- estaba integrada por mujeres, según la información de la EPH (este porcentaje contrasta levemente con los obtenidos para el total de la provincia según los datos de 2001, que estima a las mujeres como el 50,7% de la población). El resto de las variables arrojaron resultados similares a los descritos, excepto en la proporción de mujeres ocupadas y desocupadas en relación a los ocupados y desocupados varones, respectivamente. En ese sentido, en el aglomerado San Salvador-Palpalá en 2006, las mujeres ocupadas representaron el 46,5% del total, mientras que los datos censales del año 2001 reflejaron un 38,2%. Respecto a las desocupadas, las mismas comprendieron el 47,4% del total en el año 2006, según EPH, mientras que según los datos censales ese porcentaje se había ubicado en poco más del 49%.

Cabe destacar que la población inactiva (menores de 14 años más aquéllos que no tuvieron intenciones de trabajar –no PEA-) comprendieron unas 170 000 personas, esto es, poco más del 57% de la población del aglomerado. En relación a los datos relevados en función de la totalidad de la Provincia, éstos fueron algo menores.

Por su parte, la cuantificación de la población informal en el aglomerado San Salvador-Palpalá implicó a unas 66 000 personas en el año 2006⁴¹ (véase el cuadro 27). La distribución se concentró en los empleados o trabajadores en relación de dependencia, que contabilizaron unas 36 000 personas. Le siguieron en orden de importancia, los trabajadores que realizaban labores por cuenta propia (15 500 personas), y, casi con la misma cantidad (alrededor de 7 000), se ubicaron los trabajadores del servicio doméstico y los trabajadores familiares. Por último, aparecen los patrones con escasas 1 000 personas.

En cuanto a la desagregación por sexo, tanto los varones como las mujeres reflejaron un número parecido de personas con empleos informales (33 800 por el lado de los varones y 32 700 mujeres). Sin embargo, el análisis por condición de empleo arrojó resultados muy diferenciados: el segmento del servicio doméstico era casi exclusivamente de mujeres, y dentro de los

⁴¹ En años anteriores, de acuerdo a la misma fuente de información, la cantidad de personas no registradas en aportes jubilatorios u obra social fueron las siguientes: año 2003, 61 100; año 2005, 64 700. Los datos obtenidos en el año 2004 no fueron incorporados al análisis dado que la muestra respectiva no presentó una adecuada cobertura.

trabajadores por cuenta propia, los varones duplicaron a las mujeres. Por otra parte, el resto de las variables estudiadas registraron un desempeño muy parejo.

CUADRO 27
POBLACIÓN INFORMAL POR CATEGORÍA DE EMPLEO EN EL AGLOMERADO SAN SALVADOR-PALPALÁ. AÑO 2006
En cantidad de personas

Categorías	Total Sector informal	Empleadores ^a	Trabajadores	Servicio doméstico	Trabajadores por cuenta propia ^b	Trabajadores familiares
Total	65 832	973	35 842	6 498	15 533	6 987
Varones	33 739	653	19 540	153	10 288	3 109
Mujeres	32 093	321	16 302	6 345	5 248	3 878

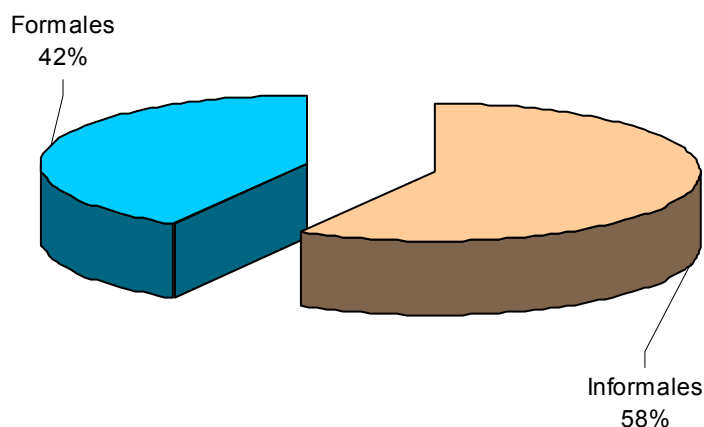
Fuente: INDEC, EPH.

^a La cantidad de patrones evaluados en el aglomerado en el año 2006 fue de casi 3 200 personas. Los datos censales relevados en el año 2001 registran que poco más del 50% de los patrones en ese año entraban en la categoría de empleo informal. Si se considera que la evolución de este grupo fue constante entre 2001 y 2006, la cifra de patrones informales sería de alrededor de 1 600 personas, cantidad algo superior a los datos relevados en función de la carencia de obra social como indicador adicional de informalidad.

^b La cantidad de trabajadores cuentapropistas fue de 22 510 en 2006. Si se le aplicara el coeficiente resultante del censo 2001 (cantidad de cuentapropistas informales/total de cuentapropistas) la cifra alcanzaría a poco más de 19 mil personas, también por encima de los registros obtenidos en el aglomerado.

En términos porcentuales, el empleo informal trepó, en el 2006, a poco menos del 58% en el aglomerado analizado (único relevamiento de la EPH en toda la provincia) (cuadro 28 y el gráfico 5).

GRÁFICO 5
POBLACIÓN OCUPADA INFORMAL Y FORMAL EN EL AGLOMERADO SAN SALVADOR-PALPALÁ. AÑO 2006
(En porcentajes de los ocupados)



Fuente: elaboración propia sobre datos del INDEC, EPH.

CUADRO 28
POBLACIÓN INFORMAL POR CATEGORÍA DE EMPLEO EN EL AGLOMERADO SAN
SALVADOR-PALPALÁ. AÑO 2006
(En porcentajes)

Categorías	Total Sector informal	Empleadores	Trabajadores	Servicio doméstico	Trabajadores por cuenta propia	Trabajadores familiares
Total	57,7	1,5	54,4	9,9	23,6	10,6
Varones	55,3	1,9	57,9	0,5	30,5	9,2
Mujeres	60,4	1,0	50,8	19,8	16,4	12,1

Fuente: elaboración propia sobre datos del INDEC, EPH.

Como se puede observar en el cuadro 28, más de la mitad de las personas pertenecientes a la “economía informal” se concentraron entre los empleados en relación de dependencia. Le siguieron en importancia los trabajadores por cuenta propia con alrededor del 24% del total. Entre ambas categorías sumaron casi un 80% del conjunto.

En el año 2001, estos dos grupos también alcanzaban un porcentaje muy alto: 75% del total de la medición sobre el total de la población informal (véase nuevamente el cuadro 3). Sin embargo, la composición fue disímil: tanto los empleados como los cuentapropistas tenían la misma cantidad de personas, según los registros censales; en cambio, en el año 2006, en el aglomerado San Salvador-Palpalá, la participación de los primeros fue mucho más amplia.

El aumento de la “economía informal” en el aglomerado pudo estar asociado a dos efectos: el primero se relacionó con la evolución de la economía luego del proceso recesivo en el período 1999/2001 y a la posterior crisis de 2002. En ese sentido, se evaluó que el incremento de la actividad económica había repercutido hacia una mayor demanda laboral de las empresas y comercios, con poca atención de las obligaciones regulatorias provisionales, ya que la incertidumbre post crisis conspira en contra de los costos salariales adicionales (como son los aportes y contribuciones patronales). Acomodar estas particularidades lleva su tiempo y depende mucho de las capacidades del Estado para paliar tal situación. Otro de los efectos se vincula a la muestra analizada en este capítulo. El aglomerado San Salvador-Palpalá comprendió el 50% de la población económicamente activa de Jujuy. En consecuencia, es muy probable que la configuración laboral sea diferente que el resto de la Provincia, es decir, en San Salvador, dada su escala, hay mayores posibilidades de rotación en el empleo en la alternancia entre expansiones y recesiones; además, la bonanza post crisis pudo haber implicado que muchos de los trabajadores cuentapropistas hayan decidido trasladarse a tareas en relación de dependencia, aunque con la misma modalidad que estamos analizando aquí.

Por su parte, el análisis por género registró un mayor direccionamiento de la población femenina hacia el servicio doméstico. También estuvo un poco por arriba de los varones entre los trabajadores familiares. Los resultados obtenidos en el 2006 y comparados con los derivados de la información censal de 2001, fueron muy similares; aunque cabe destacar que las diferentes metodologías de relevamiento de la información (total Provincia contra aglomerado) producen sesgos importantes dadas las características urbanas y rurales de la región.

En el cuadro 29 se presenta la población con empleos informales, desagregada por rama de actividad. Como se puede observar, la mayor concentración de personas se encuentra en el rubro servicios y, en particular, realizan tareas en el comercio: poco más de 16 000 personas (alrededor del 25% del total). También fueron importantes las actividades ligadas a los servicios sociales y de salud y los servicios comunitarios; entre ambos conceptos redondearon unas 10 000

personas (casi un 15% del total, en el cuadro 16 estos grupos se encuentran comprendidos en el resto de los servicios).

Siguen, en orden de importancia, los empleados categorizados bajo el rubro servicio doméstico con más de 7 000 personas (casi un 11% del total), en el aglomerado San Salvador-Palpalá, durante el año 2006. También se destacaron los empleados contratados por el sector hotelería y restaurantes, que comprendieron unas 3 500 personas en condiciones de precariedad laboral.

Por el lado de los sectores vinculados con la producción de bienes, la rama con mayor proporción de trabajadores no registrados fue la de la construcción (casi un 14% del total). Le sigue la industria manufacturera y la agricultura, con alrededor del 8% y casi 5% del total, respectivamente (véase cuadro 29)

CUADRO 29
POBLACIÓN INFORMAL POR RAMA DE ACTIVIDAD EN EL AGLOMERADO SAN SALVADOR-PALPALÁ. AÑO 2006
(En cantidad de personas)

Sexo y rama de actividad económica agrupada	Total Sector infomal	Empleadores	Trabajadores	Servicio doméstico	Trabajadores por cuenta propia	Trabajadores familiares
Totales	65 832	973	35 842	6 497	15 533	6 987
Agricultura, ganadería, caza y silvic. y pesca	3 000	41	2 528	0	163	268
Industria manufacturera	5 316	25	2 214	0	2 508	569
Construcción	9 186	137	5 828	0	2 861	360
Servicios básicos ^a	4 311	38	1 840	0	2 264	169
Otros servicios	44 019	732	23 432	6 497	7 737	5 621
Comercio	16 025	533	6 235	0	557	4 200
Hotelería y restaur.	3 523	111	1 528	0	692	1 192
Intermediación fra.	454	0	454	0	0	0
Resto servicios ^b	24 017	88	15 215	6 497	1 988	229

Fuente: elaboración propia sobre datos del INDEC, EPH.

^a Comprende los sectores electricidad, gas y agua y transporte, almacenamiento y comunicaciones.

^b Comprende los sectores servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler; administración pública, defensa y seguridad social obligatoria; enseñanza; servicios sociales y de salud; servicios comunitarios, sociales y personales n.e.p.; servicios de organizaciones y órganos extraterritoriales y actividades no bien especificadas.

El análisis por sexo presenta, como era esperable, una amplia inclusión de las mujeres en el rubro servicios; mientras que los varones se destacaron en las tareas asociadas a la construcción, industria manufacturera y, en menor medida, a la agricultura (véanse cuadros 30 y 31).

La cantidad de mujeres con empleos informales alcanzó alrededor de 33 000 en el año 2006, según los datos relevados del aglomerado San Salvador-Palpalá. La mayor parte de ellas se catalogaron como empleadas (casi el 50%) y le siguió en importancia el empleo doméstico, con unas 6 900 mujeres (alrededor del 21%). En tercer término, figuraron las actividades por cuenta propia (16,1%) y, luego, las familiares. Por último, con una escasa representación, se ubicaron las empleadoras.

La incidencia de la presencia femenina en actividades vinculadas a la actividad real fue muy baja. Entre la agricultura y la industria, comprendieron poco más de 3 200 personas. Por su parte, la construcción concentró una cantidad ínfima de mujeres.

CUADRO 30
POBLACIÓN INFORMAL POR RAMA DE ACTIVIDAD Y SEXO EN EL AGLOMERADO SAN SALVADOR-PALPALÁ. MUJERES. AÑO 2006
(En cantidad de personas)

Sexo y rama de actividad económica agrupada	Total Sector infomal	Empleadores	Trabajadores	Servicio doméstico	Trabajadores por cuenta propia	Trabajadores familiares
MUJERES	32 093	320	16 302	6 345	5 248	3 878
Agricultura, ganadería, caza y silvic. y pesca	1 255	0	1 121	0	67	67
Industria manufacturera	2 012	0	466	0	1 467	79
Construcción	135	0	69	0	0	66
Servicios básicos ^a	688	0	306	0	273	109
Otros servicios	28 003	320	14 340	6 345	3 441	3 557
Comercio	6 756	178	1 756	0	2 295	2 527
Hotelería y restaur.	2 555	80	160	0	557	858
Intermediación fra.	30	0	30	0	0	0
Resto servicios ^b	18 662	62	11 494	6 345	589	172

Fuente: elaboración propia sobre datos del INDEC, EPH. Cuadro 29.

^a Comprende los sectores electricidad, gas y agua y transporte, almacenamiento y comunicaciones.

^b Comprende los sectores servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler; administración pública, defensa y seguridad social obligatoria; enseñanza; servicios sociales y de salud; servicios comunitarios, sociales y personales n.e.p.; servicios de organizaciones y órganos extraterritoriales y actividades no bien especificadas.

CUADRO 31
POBLACIÓN INFORMAL POR RAMA DE ACTIVIDAD Y SEXO EN EL AGLOMERADO SAN SALVADOR-PALPALÁ. VARONES. AÑO 2006
(En cantidad de personas)

Sexo y rama de actividad económica agrupada	Total Sector infomal	Empleadores	Trabajadores	Servicio doméstico	Trabajadores por cuenta propia	Trabajadores familiares
VARONES	33 739	653	19 540	152	10 285	3 109
Agricultura, ganadería, caza y silvic. y pesca	1 745	41	1 407	0	96	201
Industria manufacturera	3 304	25	1 748	0	1 041	490
Construcción	9 051	137	5 759	0	2 861	294
Servicios básicos ^a	3 623	38	1 534	0	1 991	60
Otros servicios	16 016	412	9 092	152	4 296	2 064
Comercio	9 269	355	4 479	0	2 762	1 673
Hotelería y restaur.	968	31	468	0	135	334
Intermediación fra.	424	0	424	0	0	0
Resto servicios ^b	5 355	26	3 721	152	1 399	57

Fuente: elaboración propia sobre datos del INDEC, EPH. Cuadro 29.

^a Comprende los sectores electricidad, gas y agua y transporte, almacenamiento y comunicaciones.

^b Comprende los sectores servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler; administración pública, defensa y seguridad social obligatoria; enseñanza; servicios sociales y de salud; servicios comunitarios, sociales y personales n.e.p.; servicios de organizaciones y órganos extraterritoriales y actividades no bien especificadas.

Los servicios acumulaban gran parte de la presencia femenina con empleos informales. En 2006, casi 29 000 mujeres se desempeñaron en actividades terciarias en el aglomerado San Salvador-Palpalá. Los rubros que registraron con mayor fuerza el trabajo diferenciado por género fueron: el servicio doméstico, el comercio (casi el 21% del total aquí comentado) y las tareas vinculadas con los servicios sociales y de salud (con poco más del 19%). Estas tres actividades sumaron más del 60% del total de las mujeres participantes de la “economía informal”. La hotelería y los restaurantes también registraron una cifra importante (2 500 personas), al igual que la enseñanza (1 800 personas), pero con una cuantía menor a los rubros descriptos más arriba.

Por el lado de los varones, los empleados registraron una mayor proporción sobre el resto de las actividades, con unas 19 500 personas (casi un 58% del total). Le siguieron los trabajadores por cuenta propia (con poco más de 10 000 personas); y se destacó que ambas condiciones laborales involucraron casi el 90% de los varones con empleos informales.

Entre los empleados, se distinguieron los vinculados a la construcción como los de mayor evasión fiscal (casi 5 800 personas). Muy cerca de esa cifra se ubicaron los trabajadores en el comercio (tanto mayorista como minorista, con unas 4 500 personas). Por su parte, la industria manufacturera y el transporte reunieron, en conjunto, casi 3 200 trabajadores; y la agricultura, unos 1 400.

Los cuentapropistas, en cambio, concentraron sus actividades entre el comercio, la construcción y los servicios de transporte, almacenamiento y comunicaciones. Entre estos tres rubros sumaron casi el 75% del agregado. En este segmento se destacó, además, la presencia de trabajadores en tareas vinculadas a los servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler, con unos 1 000 varones no registrados. Asimismo, se registró una cifra similar en la industria manufacturera.

a) Micro empresas

Por el lado de las microempresas, la población con empleos informales, incorporada a este tipo de establecimientos sumó, en el 2006, unas 21 000 personas, de las cuales poco más del 63% correspondía a actividades llevadas a cabo por varones (véase cuadro 32)

CUADRO 32
POBLACIÓN INFORMAL EN MICRO EMPRESAS EN EL AGLOMERADO SAN SALVADOR-PALPALÁ. AÑO 2006
(En cantidad de personas)

Sexo y rama de actividad económica agrupada	Total	Mujeres	Varones
Totales	20 809	7 616	13 193
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura y pesca	792	110	682
Industria manufacturera	1 473	215	1 258
Construcción	3 791	47	3 744
Servicios básicos ^a	1 718	279	1 439
Otros servicios	13 035	6 965	6 070
Comercio	6 242	2 083	4 159
Hotelería y restaurantes	1 193	852	341
Intermediación financiera	111	58	53
Resto servicios ^b	5 489	3 972	1 517

Fuente: elaboración propia sobre datos del INDEC, EPH.

^a Comprende los sectores electricidad, gas y agua y transporte, almacenamiento y comunicaciones.

^b Comprende los sectores servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler; administración pública, defensa y seguridad social obligatoria; enseñanza; servicios sociales y de salud; servicios comunitarios, sociales y personales n.e.p.; servicios de organizaciones y órganos extraterritoriales y actividades no bien especificadas.

Esta cifra contrastó con los trabajadores con empleos informales en categorías tales como empleadores o patrones y empleados en relación de dependencia, que sumaron unas 37 000 personas. Esto diferencia se explica a partir de la fuerte presencia de actividades de servicios en el principal aglomerado de la Provincia, que alcanzaron más del 62% respecto del total de actividades económicas.

Las microempresas de servicios comprendieron unas 13 000 personas en condiciones de informalidad, con una gran presencia femenina. En este segmento (servicios) las mujeres de la Provincia en estas condiciones representaban más del 90% (véase cuadro 32). Por el contrario, los varones con empleos informales participaron en igual medida tanto en la producción de bienes como en la de servicios.

Por rama de actividad, el comercio sobresalió de manera particular por sobre el resto de las actividades (casi 6 300 personas) seguido por la construcción, con unos 3 800 trabajadores. En ambos casos, los varones con empleos informales sobrepasaron a las mujeres en la misma condición. Los servicios básicos, la industria manufacturera y la hotelería mostraron, también, una buena cantidad de empleo informal.

VI. Cuantificación de la población informal. Síntesis

Se presentan, a continuación, las distintas fuentes de relevamiento, por un lado la información censal con cobertura en toda la Provincia y, por otro lado, la información proveniente de la EPH, sólo para el aglomerado San Salvador-Palpalá. En el cuadro 33 se volcaron los resultados de la población ocupada en condiciones informales, correspondiente a los años seleccionados en este estudio, y a las fuentes recién señaladas. En el mismo orden, se consignó la proporción de la población económicamente activa sobre la población de 14 años y más; es decir, aquellas personas en edad de realizar tareas y la cantidad de personas que tuvieron intención de estar ocupadas.

Como se puede observar, los resultados del cuadro 33 son disímiles a los del Censo de Población y Vivienda o la EPH. La información de la primera fuente situaba a la población con empleo informal en el orden del 50% de la población ocupada (tanto en la medición censal correspondiente al año 1991, como a la del año 2001). Por su parte, la EPH mostró porcentajes algunos escalones más altos; en la década del dos mil, el mismo indicador se mantuvo, excepto en el año 2005, por debajo del 58% (véase gráfico 6). La primera explicación de estas diferencias es la cobertura, lo que implica que las características del aglomerado San Salvador-Palpalá difieren, en algún sentido, de las condiciones económicas imperantes en el interior de la Provincia.

La discusión se centró, entonces, en la comparabilidad de los resultados y en este aspecto hay que ser muy cuidadoso. La extrapolación de los datos del aglomerado en función del resto de la provincia es dificultosa dada las diferentes características de las zonas geográficas involucradas. La región San Salvador-Palpalá concentró poco menos del 50% de la cantidad de personas ocupadas en el año 2001 y es, esencialmente, urbana, mientras que las demás localidades presentaron un porcentaje no despreciable de población rural. Asimismo, las poblaciones al interior de la Provincia estaban más vinculadas con las actividades de turismo y de producciones no tradicionales, lo cual distorsiona de alguna manera, la expansión del aglomerado hacia el total de la Provincia.

CUADRO 33
POBLACIÓN CON EMPLEO INFORMAL EN AÑOS SELECCIONADOS
(En porcentajes)

Año	Fuente de la información	Cobertura	Porcentaje población ocupada (sobre la población de 14 y más años)	Porcentaje población informal (sobre ocupados)	PEA en cantidad de personas
1991	Censo ^a	Total Provincia	51,3	49,6	177 987
2001	Censo ^b	Total Provincia	41,5	50,0	228 812
2004	EPH ^c	A. Jujuy –Palpalá	47,2	57,7	117 850
2005	EPH	A. Jujuy –Palpalá	54,0	58,8	119 570
2006	EPH	A. Jujuy –Palpalá	55,5	57,7	122 792

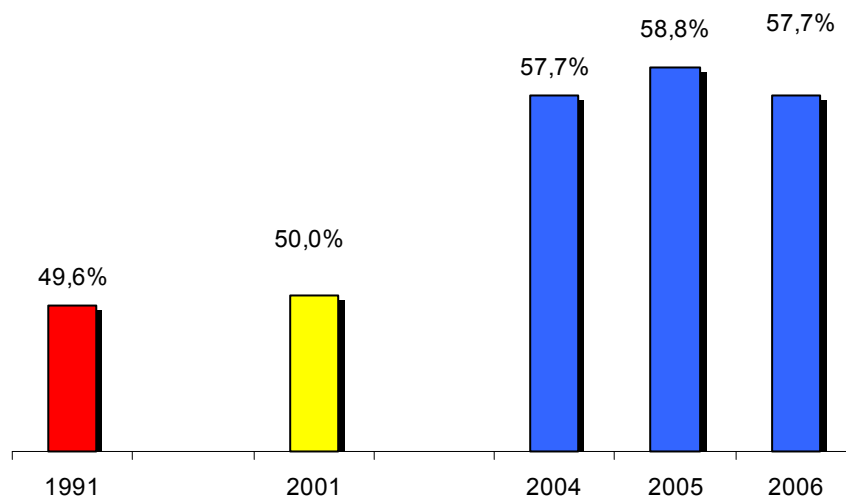
Fuente: elaboración propia sobre datos del INDEC, Censos de Población y Vivienda y Encuesta Permanente de Hogares.

^a El Censo del año 1991 registró una población total de poco más de 512 000 habitantes, de los cuales unos 324 300 eran personas de 14 años y más. Por su parte, el total de ocupados rondó los 166 000 (se destacó la escasa incidencia de las mujeres en este segmento: sólo el 36% del total de los ocupados) y, sin ocupación, se detectaron unas 12 000 personas. Respecto a la población con empleo informal, sólo se encontraron datos de empleados del sector privado y del servicio doméstico: ambos conceptos reunieron unas 37 000 personas no inscriptas en jubilación o pensión (52,8% de la ocupación de ambos rubros). Respecto al resto de las categorías ocupacionales, se realizaron estimaciones conjeturales: trabajadores informales por cuenta propia, poco menos de 33 000 personas; patrones no registrados, alrededor de 3 000; trabajadores informales familiares, 9 200 personas. El total de personas en situación irregular en el año 1991 alcanzó a 82 500.

^b Los datos aquí presentados corresponden a los desarrollados en el capítulo anterior.

^c Datos relevados de la EPH Continua. Cabe recordar que la información derivada de esta encuesta no es comparable a la derivada de la EPH Puntual, ya que corresponden a metodologías diferentes (véase la Introducción del capítulo anterior).

GRÁFICO 6
POBLACIÓN INFORMAL EN JUJUY EN AÑOS SELECCIONADOS
(En porcentajes de los ocupados)



Fuente: elaboración propia sobre datos del INDEC, Censos (años 1991 y 2001) y EPH (resto de los años sólo para el aglomerado San Salvador-Palpalá).

Por otra parte, como se mencionó en los capítulos anteriores, el porcentaje de la población en condición de informalidad en la década del dos mil fue mayor luego de la crisis y posterior recuperación, que los registros acontecidos en los inicios de la década del noventa y los relevados en el censo de 2001. Estos resultados se explican, fundamentalmente, por la diferencia

en la procedencia de los datos; por un lado, censos (con cobertura en toda la Provincia) y, por otro, la EPH (con cobertura en los principales centros urbanos). Sin embargo, existe una fuerte correlación entre la cantidad de personas que se declararon económicamente activas y la tasa de informalidad. En este sentido, se apreció que los mayores porcentajes de personas no registradas en el aglomerado San Salvador-Palpalá concordaba con una mayor participación de las personas en la economía.

Así, mientras que de acuerdo a la información censal, la relación PEA/Población de 14 y más años fue del 41,5%, esa misma relación, deducida de la encuesta EPH abordada en San Salvador-Palpalá da un 47,2% (comparados el año 2001 y 2004, según Censo y EPH, respectivamente). En consecuencia, la participación del empleo informal aumentó en la medida en que la participación de la población fue en esa dirección. En el mismo orden, se destacó que las características de los aglomerados urbanos aportaron lo suyo, en cuanto a las diferencias entre los resultados provenientes de datos censales y la EPH.

Como conclusión, el fuerte crecimiento del empleo informal en los últimos años en la Provincia, respecto a los inicios de la década, se puede explicar a partir de las siguientes reflexiones (muchas de ellas estrechamente relacionadas):

- En el Censo de 2001, la población ocupada en condiciones informales que desempeñaba tareas en la producción de bienes representó un porcentaje cercano al 40% del total, mientras que, según los datos derivados de la EPH para el aglomerado San Salvador-Palpalá (para el año 2006, aunque en los años anteriores los registros fueron muy similares), ese mismo porcentaje se ubicaba cerca del 30%. Por el contrario, las personas con empleos informales e involucradas en tareas de servicios representaron, según datos censales, un 60% y, en relación a los datos del aglomerado, incidieron en un 70%. Es decir, como en los centros urbanos la demanda de servicios es superior a la del resto de las localidades más pequeñas, los resultados son más amplios. Si los datos del aglomerado se expandieran para el total de la Provincia, es esperable que la tasas de informalidad sean algo inferiores en los años en donde sólo se releva la EPH.
- En los datos censales, la influencia del sector público está más extendida que en el aglomerado, dado que la participación del mismo en las localidades del interior de la Provincia es mucho mayor. Esto, en consecuencia, modera en mayor medida los resultados obtenidos. Por caso, en siete localidades importantes del interior de la Provincia (sobre 21 localidades), los empleados del sector público superaron a los del sector privado.
- Las características de los aglomerados urbanos, en este caso San Salvador-Palpalá, frente al resto de las localidades que comprendieron una proporción importante de población rural. Las localidades con menos de 2 000 habitantes y la población rural dispersa implicaron, según datos censales de 2001, más del 15% de la población ocupada de la Provincia.
- La fuerte correlación entre la mayor proporción de personas económicamente activas y los registros de informalidad. Es decir, a medida que aumentó la participación económica en una determinada región, se verificaron aumentos de la población con empleos informales.
- El fuerte crecimiento de la actividad económica post crisis del año 2002. En este sentido, la ampliación de la ocupación redundó en una mayor informalidad. Así,

en los períodos de auge, el desempeño de los centros urbanos tiende a modificarse más rápidamente que el resto de los aglomerados.

1. Otras mediciones de la economía informal en Jujuy

La Universidad Nacional de Jujuy (UNJU) elaboró una estimación de la economía informal en la Provincia para el período 1991-1998. La metodología y los datos obtenidos se presentaron en el informe “La Informalidad en Jujuy” (1998), junto a otros desarrollos temáticos. La metodología de estimación expresa que “la población ocupada informal surge de la diferencia entre la población ocupada y la población ocupada formal, cuyos datos han sido extraídos de informes suministrados por la Unidad de Fortalecimiento Institucional (UFI), en el caso de los empleados del sector público, y por el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (MTSS) en el caso de los empleados del sector privado”.

CUADRO 34
POBLACIÓN INFORMAL SEGÚN RELEVAMIENTO DE LA UNJU. PERÍODO 1991/1998
(En porcentajes y cantidad de personas)

Año	Fuente de la información	Cobertura	Porcentaje población ocupada (sobre la población de 14 y más años)	Porcentaje población informal (sobre ocupados)	PEA en cantidad de personas
1991	UNJU	Total provincia	160 353	57,6	167 925
1992	UNJU	Total provincia	163 361	59,2	177 047
1993	UNJU	Total provincia	164 924	59,8	176 521
1994	UNJU	Total provincia	163 292	58,0	179 619
1995	UNJU	Total provincia	160 726	56,7	183 876
1996	UNJU	Total provincia	147 908	53,8	172 528
1997	UNJU	Total provincia	164 851	58,0	198 019
1998	UNJU	Total provincia	171 793	60,3	203 909

Fuente: UNJU, 1998.

Los datos presentados en el cuadro 34 para el período 1991-1998 concuerdan con la información derivada de la EPH para los años 2004-2006. Es decir, el promedio de la población con empleo informal según los datos recopilados por la UNJU, fue de alrededor del 58% para el período citado, y los datos de este estudio, de 2004 en adelante, se ubican en el mismo porcentaje (recordar que estos datos provinieron de la Encuesta Permanente de Hogares).

En la serie de la UNJU se observaron caídas del porcentaje de personas con empleos informales en la actividad económica jujeña desde 1992 en adelante, y se refleja un mínimo de la serie en el año 1996, luego de la crisis mexicana. Es decir, captura de manera consistente el acompañamiento del nivel de actividad; en este caso, en los períodos recesivos, la cantidad de personas con empleos informales decrece. Respecto a la cuantificación, según esta medición, la población informal se contabilizó, en promedio, en poco más de 94 000 personas para el período 1991-1998. Se constatan unas 92 000 personas en esa condición en el primer año de la serie (1991), y casi 104 000 en el último año (1998).

Por otra parte, los valores poblaciones referidos en el trabajo, difieren levemente de los censales: en 1991, la UNJU estimó unas 516 600 personas, mientras que los datos censales arrojaron una estimación de 512 300 personas. La contabilización de los ocupados fue de 160 400 de acuerdo a la medición de la UNJU, contra 166 300 personas, según el censo. Por último, la población con empleo informal, en el año 1991, superó largamente las 92 000 personas, según la

UNJU, cuando en el censo figuraron alrededor de 82 500 personas. Estas diferencias están asociadas a la metodología de estimación, al obtenerse por diferencia entre la población ocupada y los trabajadores con empleos formales.

2. Expansión de la muestra para el año 2006: ejercicio de simulación

A continuación, se desarrolla la cuantificación del empleo informal para el total de la Provincia. Por un lado, se usó la información proveniente de la EPH, de donde resultaron los datos completos del aglomerado San Salvador-Palpalá. Los datos derivados de la misma tuvieron una cobertura de poco menos de la mitad de la población total de la Provincia; en consecuencia, el ejercicio de simulación correspondió a la inferencia del resto de las localidades.

Como se analizó en los capítulos anteriores, la morfología del empleo informal en el aglomerado fue bastante distinta al resto de las jurisdicciones. Por caso, en el aglomerado, la incidencia de la población volcada a las actividades de servicios fue mucho más amplia que en el interior. En esa dirección se desarrolló el ejercicio, es decir, se contempló la representatividad de la informalidad sobre la base de la estructura de los trabajadores informales en el interior de la Provincia, manteniendo la misma ponderación de los mismos entre los empleos vinculados a las actividades de bienes y de servicios registrados en el año 2001.

En los dos cuadros que siguen, se presentan las variables seleccionadas para el ejercicio conjetural junto a las respectivas notas metodológicas. En el cuadro 35 se relevan las variables demográficas más importantes y en el 36 se desarrolla la estimación de la cantidad de personas integrantes de la economía informal en la Provincia.

CUADRO 35
POBLACIÓN TOTAL, DE 14 Y MÁS AÑOS Y OCUPADA EN JUJUY. AÑOS 1991, 2001 Y ESTIMACIÓN 2006
(En cantidad de personas)

Año	Población total	Población de 14 y más años	Ocupados	Porcentaje de ocupados / población total	Porcentaje de ocupados/ población de 14 y más años
1991	513 329	324 272	166 334	32,4	51,3
2001	611 888	413 787	171 827	28,1	41,5
2006	668 000 ^a	467 400 ^b	239 300 ^c	35,8	51,2

Fuente: INDEC y estimaciones conjeturales propias (año 2006).

^a La estimación de la población total se realizó a partir de la tasa de crecimiento vegetativo de la misma variable calculada entre los años 1991 y 2001, el coeficiente resultó 1,0177.

^b La estimación de la población total se realizó a partir de la tasa de crecimiento vegetativo de la misma variable calculada entre los años 1991 y 2001, el coeficiente resultó 1,0247.

^c La estimación de la población ocupado se realizó a partir de la tasa de crecimiento del empleo en el Aglomerado Jujuy-Palpalá entre los años 2006 y 2000.

La población total de la Provincia alcanzó alrededor de 668 000 personas en 2006, de las cuales, unas 467 400 comprendieron la franja etárea de 14 y más años. Respecto a la ocupación, las personas en esa franja sumaron poco menos de 240 000. Las tasas que midieron los ocupados en relación a la población de 14 años y más son similares en 1991 y en 2006 (alrededor del 51%); mientras que en el año 2001 se observó una importante disminución de la misma. Este comportamiento estuvo asociado a la fuerte desaceleración de la economía a partir de 1999, cuando el producto de la Provincia decayó en alrededor del 7% (medido entre 2001 y 1998). Los

datos de 1991 y 2006 responden a períodos en donde la actividad agregada se encontraba en un sendero de expansión, luego de profundas y recurrentes crisis.

CUADRO 36
POBLACIÓN OCUPADA E INFORMAL POR SECTOR DE ACTIVIDAD ECONÓMICA EN
JUJUY. AÑO 2006

(En cantidad de personas y porcentajes)

Sector	Aglo- merado	Ocupados		Aglo- merado	Informales		Tasa de informa- lidad
		Resto ^a	Total		Resto ^b	Total	
Total	114 075	125 225	239 300	65 832	65 200	131 032	54,8
Bienes	25 075	40 070	65 145	17 500	17 000	34 500	53,0
Servicios	89 000	85 155	174 155	48 332	48 200	96 532	55,4

Fuente: estimaciones conjeturales sobre datos del INDEC.

^a Estimado con la misma estructura que se obtuvo del Censo 2001 para los mismos conceptos: los ocupados en la producción de bienes comprendieron aproximadamente el 32% de la ocupación total del interior de la Provincia, mientras que las ramas de los servicios ponderaron un 68%.

^b Estimado con la misma estructura que se obtuvo del Censo 2001 para los mismos conceptos: los trabajadores informales en la producción de bienes comprendieron aproximadamente el 43% de la ocupación en ese sector en el interior de la provincia, mientras que las ramas de los servicios ponderaron un 57%.

El ejercicio de simulación derivó en un porcentaje de trabajadores informales cercano al 55% para el año 2006. Estos datos resultaron por debajo de la medición del aglomerado San Salvador-Palpalá que se había situado en 58,2%.

La reducción de más de tres puntos porcentuales se debió a la incorporación al análisis de la presunción de lo sucedido al interior de la Provincia: como estas localidades, en general, comprendieron menos actividades de servicios en relación a la producción de bienes, y gran parte de los mismos estuvieron vinculados al sector público, entonces, esa configuración amortiguó, de alguna manera, el crecimiento detectado en el principal centro urbano.

RECUADRO 3
CUANTIFICACIÓN DE LA ECONOMÍA INFORMAL EN JUJUY EN LOS AÑOS 1991,
2001 Y 2006

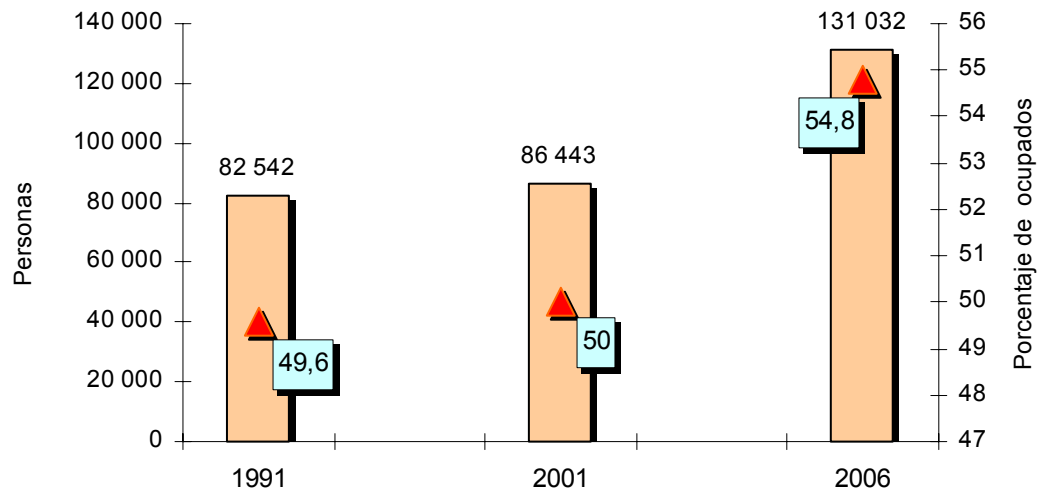
El trabajo informal en toda la Provincia en el año 2006 se estableció en poco más de 130 000 personas, lo cual significó un porcentaje un poco menor al 55% respecto del total de ocupados (véase gráfico 7).

Las mediciones censales de los años 1991 y 2001 habían registrado un porcentaje trabajadores informales de alrededor del 50% de los ocupados.

La cantidad de personas pertenecientes a la economía informal pasaron de alrededor de 82 000 en el año 1991, a poco más de 131 000 en el año 2006. Esto significó un crecimiento anual cercano al 3%. Sin embargo, si la misma comparación se realiza entre los años 2006 y 2001, la tasa de aumento fue de casi 9% anual.

Fuente: elaboración propia

GRÁFICO 7
LA ECONOMÍA INFORMAL EN JUJUY
(En cantidad de personas y años seleccionados)



Fuente: Oficina de la CEPAL en Buenos Aires y FUJUDES sobre datos del INDEC.

VII. Evaluación de la brecha entre los ingresos del empleo formal e informal

El análisis de la brecha entre los ingresos de la economía formal e informal comenzó con la comparación y evolución del ingreso promedio entre esas categorías de empleo. Estos datos surgieron de la información proveniente de la EPH Continua.⁴² De acuerdo con las especificaciones anteriormente mencionadas, en los períodos semestrales que comprendieron desde el segundo semestre del año 2003 hasta el segundo semestre del año 2006. Luego, se estimó la brecha del ingreso entre las categorías empleados formales e informales mediante un análisis de estática comparativa en el período de referencia.

Asimismo, se analizaron las variables en términos de la distribución del ingreso. En primer lugar, se distinguió la apropiación del mismo por parte de la población dividida en deciles,⁴³ y se compararon los resultados obtenidos, tanto en el segmento informal, como formal, y el impacto que tuvieron sobre la distribución del ingreso. En ese sentido, se estimaron los coeficientes de Gini pertinentes.

Los ingresos medios⁴⁴ registrados en el aglomerado San Salvador-Palpalá crecieron vigorosamente entre los años 2004 y 2006. En ese lapso, la tasa de variación acumulada fue

⁴² Cabe aclarar que las preguntas sobre los ingresos de la población suelen presentar dos problemas; por un lado, puede existir un porcentaje variable de no respuestas, como también el caso que no declaren todos los integrantes que perciben y aportan ingresos al hogar o se puede omitir la cantidad de percepciones. Por otro lado, muchas veces se omiten ingresos o se los sub-declaran, con mayor frecuencia entre los perceptores de rentas y trabajadores por cuenta propia. Asimismo, cuando se relaciona el ingreso con alguna otra variable de la encuesta, y se lo desagrega por región geográfica, los valores deben ser tomados con prudencia, ya que muchas veces presentan coeficientes mayores al 10% (Chávez Molina, 2007).

⁴³ La población de referencia del aglomerado Jujuy/Palpalá, tanto para los empleados con trabajos formales como para los empleos informales, se dividieron en deciles; las personas cuyos ingresos se ubicaron en el decil 1 se definieron como las más pobres, y aquéllas que se encontraban en el decil 10, como las más ricas.

⁴⁴ La información referida a ingresos medios proviene de la EPH continua. La población de referencia fue calculada utilizando un ponderador de expansión que contempla el ajuste por “no respuesta” de ingreso. Éste puede no coincidir con el ponderador general utilizado en el resto de las estimaciones.

superior al 50%. El análisis correspondiente a los ingresos declarados por los individuos como informales distó mucho de los ingresos medios de los formales, en los primeros, el aumento no llegó al 50% en el trienio evaluado, mientras que para los segundos, la variación fue superior al 65%. Esta evolución reflejó las diferentes dinámicas contractuales de ambas modalidades de contratación ya que la brecha entre el ingreso medio de ambos segmentos se mantuvo en todo el período estudiado entre un 60% y un 70%.

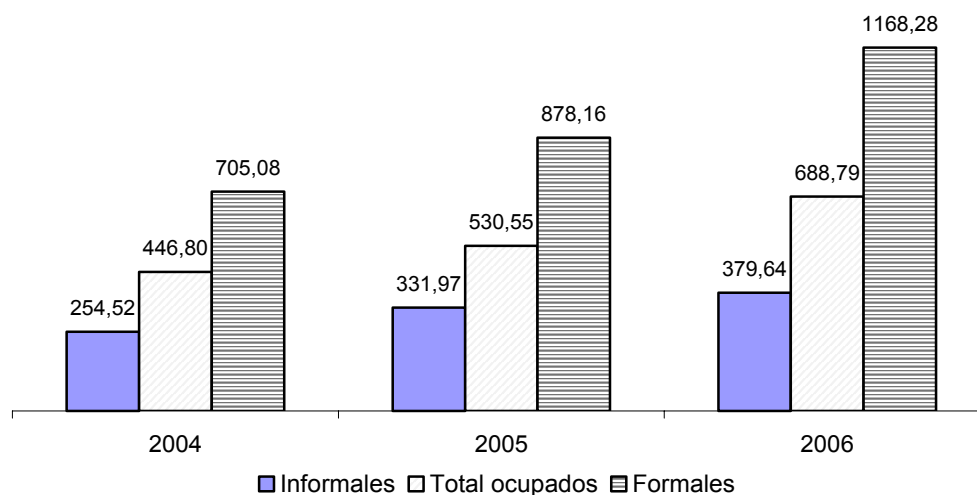
CUADRO 37
INGRESO MEDIO DE LA POBLACIÓN OCUPADA FORMAL E INFORMAL EN JUJUY. AÑOS 2004, 2005 Y 2006
(En pesos corrientes)

Conceptos	2004	2005	2006
Total	447	531	689
Informales	255	332	380
Formales	705	878	1168
Brecha Informal/formal	-63,8	-62,2	-67,4

Fuente: elaboración propia sobre datos de la EPH Continua, INDEC.

La diferencia estructural se mantuvo en los tres años analizados como se puede apreciar en el cuadro 37 y en el gráfico 8. En el año 2004, la misma fue de alrededor del 64%, al año siguiente la brecha se redujo levemente (alrededor del 62%) y en el año 2006 se volvió a ampliar alcanzando un porcentaje superior al 67%.

GRÁFICO 8
INGRESO MEDIO DE LA POBLACIÓN OCUPADA FORMAL E INFORMAL EN JUJUY. AÑOS 2004, 2005 Y 2006
(En pesos corrientes)



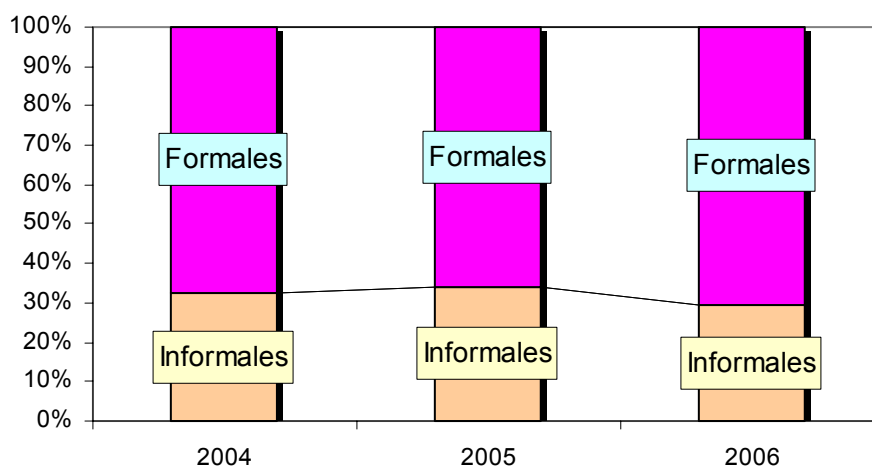
Fuente: elaboración propia sobre datos de la EPH Continua, INDEC.

La distribución del ingreso total de los ocupados entre empleos informales y formales del aglomerado San Salvador-Palpalá, con información referida al año 2006, también se mantuvo en

alrededor del 30% y 70%; aunque cabe recordar que la cantidad de personas en la condición laboral señalada en primer término fue muy superior a aquéllas que se encontraban registradas en dicho año. Es decir, según se señaló anteriormente, la cantidad de personas en estado de informalidad en 2006 había trepado a alrededor de 66 500, mientras que las formales no llegaban a las 48 000 personas. Este impacto fue muy fuerte para la economía local, no sólo por el nivel de concentración en el ingreso que, desde ya, es muy alto hacia los ocupados que desempeñan tareas formales, sino por los efectos fiscales que esta precariedad laboral significa en cuanto a los ingresos diferentes de los aportes y contribuciones a la Seguridad Social. Esta situación irregular implicaría un faltante fiscal muy significativo, por la evasión del impuesto a los ingresos brutos (si se relaciona la informalidad desde el punto de vista de la falta de presencia del Estado en estas economías), y también desde el punto de vista social, ya que la mayor parte de la población trabajadora no estará en condiciones de recibir su jubilación en tiempo y forma.⁴⁵

En los años 2004 y 2005, la distribución de ingreso de los ocupados fue muy similar a los resultados obtenidos para el año 2006 (gráfico 9). La masa de ingreso de los trabajadores con empleos informales fue del 32% y 35%, respectivamente, mientras que los porcentajes de apropiación de los formales fue de alrededor de 68% y 65%, en ambos años de estudio. La distribución inversa se observó en el caso de la cantidad de ocupados: los informales superaron ampliamente a los registrados en estos dos años, y los porcentajes fueron en la misma dirección del análisis del año 2006 comentado más arriba.

GRÁFICO 9
DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO TOTAL DE LA POBLACIÓN OCUPADA FORMAL E
INFORMAL EN JUJUY. AÑOS 2004, 2005 Y 2006
(En porcentajes del total del ingreso)



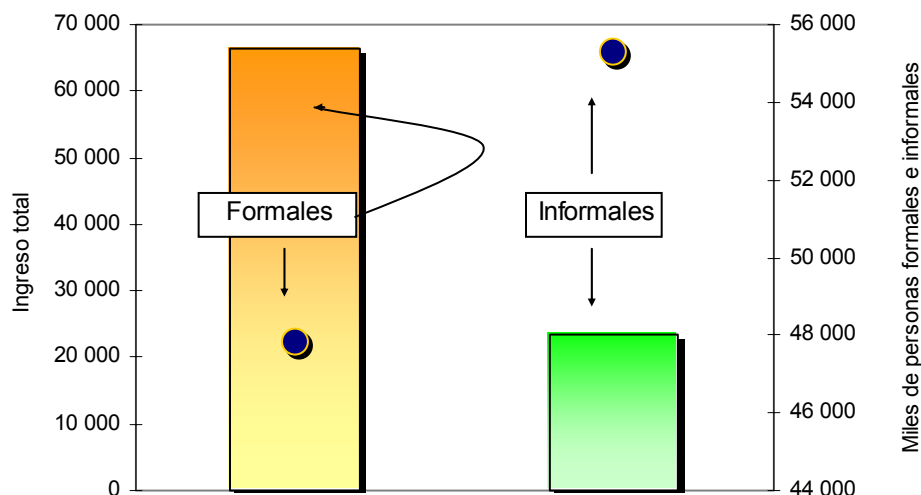
Fuente: elaboración propia sobre datos de la EPH Continua, INDEC.

En el gráfico 10 se vinculó la cantidad de empleos formales e informales a la masa de ingreso generada por cada grupo en el año 2006. La distancia entre el punto y la barra es la diferencia de la masa de ingresos sobre la cual se dejan de percibir las contribuciones y aportes patronales, dado que esta población no está registrada. Aproximadamente, el ingreso que no

⁴⁵ En este sentido, también es apreciable el daño a las cajas de jubilaciones, ya que no se cuenta con la cantidad de activos reales para hacer frente a las erogaciones previsionales actuales. Es decir, la cantidad de activos en Jujuy está significativamente subvalorizada.

percibe el fisco por la precariedad del mercado laboral local ascendería a unos 50 000 000 de pesos anuales.⁴⁶ Si se adicionara la evasión fiscal, esta cifra, ascendería fácilmente a más del triple.

GRÁFICO 10
INGRESO TOTAL Y POBLACIÓN OCUPADA FORMAL E INFORMAL EN JUJUY. AÑO 2006
(En miles de pesos y cantidad de personas)



Fuente: elaboración propia sobre datos de la EPH Continua, INDEC.

Nota: los puntos indican la cantidad de personas con empleos formales e informales.

La diferencia en los niveles de ingreso entre los trabajos formales y los informales fue calculada para todas las categorías. En los deciles de menores ingresos, la brecha alcanzó a poco menos del 75% y, en los ingresos más altos, la diferencia fue de alrededor del 66%, estos datos correspondieron al año 2006. En los años anteriores, se observó una discrepancia del mismo orden; en el año 2004, los estratos inferiores (deciles 1 a 4) computaron una distancia del 63% entre los ingresos informales y formales, los estratos medios, deciles 5 a 7, evidenciaron idéntica magnitud; y los más altos, 8, 9 y 10, mostraron coeficientes parecidos, alrededor del 64%.

El conjunto de resultados derivados del análisis de la EPH Continua se presentan en los cuadros 38 y 39. En el primero se consignaron los ingresos medios por decil, tanto de los trabajadores informales como los de los formales y se incluye el total de ambas categorías. Por otra parte, en el cuadro 39 se computan los porcentajes de la distribución de los ingresos parciales por decil en función de su relación con el ingreso total.

Como se puede observar en ambos cuadros, la desagregación del ingreso por decil en ambas categorías de contratación fueron muy similares. No se apreciaron diferencias entre la participación de los distintos estratos en el ingreso total ya sea trabajador con empleo informal o formal. Esta homogeneidad resulta muy sorprendente, porque involucraría una estratificación en

⁴⁶ La relación que se plantea aquí entre los ingresos de los empleos formales y los informales supone que el segundo grupo aporta como el promedio del primero. En consecuencia, el monto elaborado intuitivamente no se ajusta a la realidad, ya que los empleos informales revisten categorías diferentes según las actividades que desempeñan. Este análisis se aborda con mayor detalle en el capítulo próximo, en donde se evalúa el impacto fiscal de la informalidad laboral en la Provincia.

el mercado de los trabajos informales; es decir, que dentro de la informalidad del mercado laboral local se mantuvo un cierto orden de representatividad de acuerdo a las ramas de actividad donde se desempeñó el personal ocupado. Esta distinción se puede apreciar de manera elocuente en el gráfico 11. Los deciles en donde el ingreso del empleo informal fue un poco mayor que el formal fueron los siguientes: 1, 2, 6, 7, 8 y 10, en el resto la diferencia fue al revés.

CUADRO 38
INGRESO MEDIO POR DECILES DE LA POBLACIÓN OCUPADA FORMAL, INFORMAL Y
TOTAL DE AMBAS CATEGORÍAS EN JUJUY. AÑOS 2004, 2005 Y 2006
(En pesos corrientes)

Decil	Informales			Total			Formales		
	2004	2005	2006	2004	2005	2006	2004	2005	2006
1	78	77	84	91	100	103	211	228	297
2	133	143	148	149	149	156	335	404	551
3	150	150	151	171	89	223	391	516	676
4	152	169	193	216	264	330	451	596	774
5	187	209	256	286	325	425	508	668	889
6	204	264	323	342	411	533	573	755	1,008
7	266	306	399	427	513	691	685	866	1 178
8	306	372	482	527	650	875	861	1 024	1 381
9	375	474	622	742	867	1 178	1 108	1 321	1 758
10	694	1 155	1 139	1 516	1 837	2 374	1 929	2 402	3 171

Fuente: elaboración propia sobre datos de la EPH Continua, INDEC.

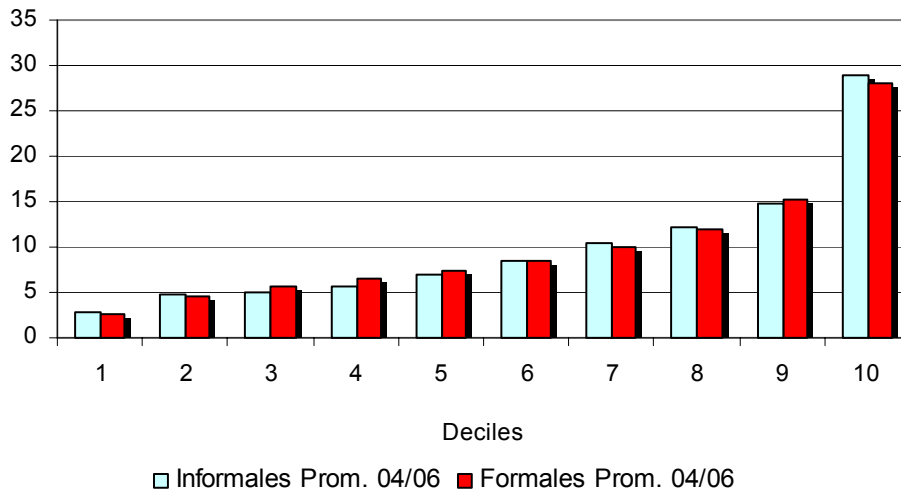
Nota: Respecto al año 2005, los deciles más bajos evidenciaron una brecha más amplia que en el 2004 para el mismo segmento, alrededor del 68%. Los medios (5 a 7) registraron una diferencia del 66% dos puntos por encima de los estratos 8 y 9; mientras que el 10 mostró la menor distancia de la serie estudiada, poco menos del 52%.

CUADRO 39
DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO MEDIO POR DECIL DE LA POBLACIÓN OCUPADA
FORMAL E INFORMAL EN JUJUY. AÑOS 2004, 2005 Y 2006
(En porcentajes del total de ingreso anual)

Decil	Informales			Formales		
	2004	2005	2006	2004	2005	2006
1	2,9	2,9	2,5	2,7	2,9	2,4
2	5,0	5,0	4,1	4,5	4,8	4,4
3	5,9	5,1	4,1	5,2	6,1	5,5
4	5,9	5,8	5,2	6,0	7,0	6,6
5	7,0	7,1	6,9	7,0	7,6	7,5
6	7,9	9,0	8,7	8,0	8,6	8,5
7	10,4	10,3	10,7	9,8	9,8	10,1
8	11,7	12,3	12,5	12,2	11,8	11,6
9	14,2	14,4	15,7	16,0	15,2	14,3
10	29,0	28,2	29,5	28,7	26,1	29,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: elaboración propia sobre datos de la EPH Continua, INDEC.

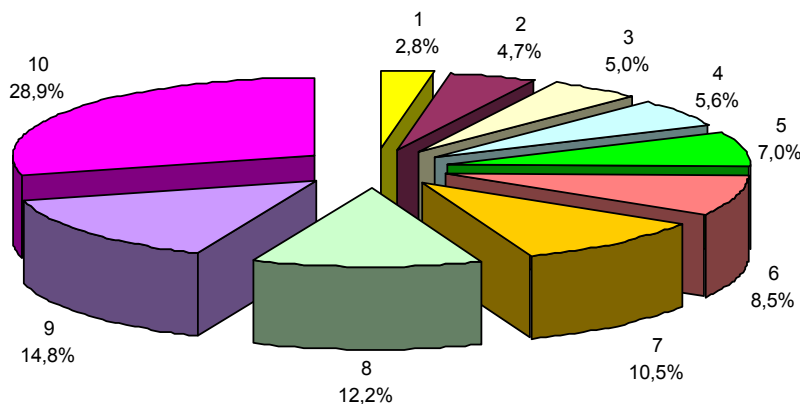
GRÁFICO 11
DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO POR DECIL ENTRE LA POBLACIÓN OCUPADA FORMAL E
INFORMAL EN JUJUY. AÑO 2006
(En porcentajes del total de ingreso)



Fuente: elaboración propia sobre datos de la EPH Continua, INDEC.

El análisis de la apropiación del ingreso por parte de cada segmento de la población implicó que el de menores ingresos (decil 1) abarcara poco menos del 3% del total en la categoría de empleos informales, mientras que el más alto (decil 10) se apropió de casi el 29%. Esta brecha implica casi 14 puntos de diferencia (véase gráfico 12). Por el lado de los trabajadores con empleos formales, este coeficiente se ubicó en poco menos de 11 puntos porcentuales. En años anteriores, la brecha entre el decil 1 y el 10 de los trabajadores con empleos informales fue la siguiente: casi 9 puntos en el 2004 y alrededor de 15 puntos en el 2005. Por el lado de los empleos formales, el mismo coeficiente para los mismos años resultó de 9 puntos y casi 11 puntos, respectivamente.

GRÁFICO 12
DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO POR DECIL DE LA POBLACIÓN OCUPADA INFORMAL EN
JUJUY. PROMEDIO AÑOS 2004/2006
(En porcentajes del total de ingreso del mismo período)

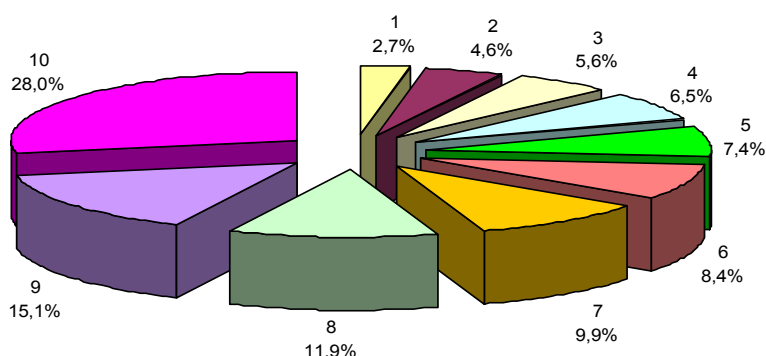


Fuente: elaboración propia sobre datos de la EPH Continua, INDEC.

Entre los ocupados con empleos informales, la población por debajo de la media de ingreso fue muy importante. En el año 2004, el 60% no superaba esa marca, al igual que en el año 2006; mientras que en el 2005, ese porcentaje había alcanzado al 70%. En cuanto a los empleados formales, la situación fue más dramática: en todos los años analizados (2004-2006), el 70% de las personas quedó por debajo de la línea de ingreso medio (véanse cuadros 37 y 38).

La apropiación del ingreso por parte de las personas involucradas en tareas formales fue muy similar a la de las personas con empleos informales. En el promedio 2004-2006, los estratos más bajos (deciles 2, 3 y 4) registraron poco menos del 17% del ingreso total del segmento (véase gráfico 13); los siguientes (deciles 5, 6 y 7), casi el 26%, y los deciles 8 y 9 alcanzaron el 27% del ingreso total.

GRÁFICO 13
DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO POR DECIL DE LA POBLACIÓN OCUPADA FORMAL EN
JUJUY. PROMEDIO AÑOS 2004/2006
(En porcentajes del total de ingreso del mismo período)



Fuente: elaboración propia sobre datos de la EPH Continua, INDEC.

En síntesis, la brecha del ingreso medio entre el empleo formal y el informal se mantuvo más o menos constante a lo largo del período estudiado, la diferencia entre ambos conceptos fue de alrededor del 60/70%.

Por el lado de las preguntas básicas que definen la informalidad, como es la percepción de descuentos jubilatorios o la carencia de obra social, no se percibió nítidamente que la política del Gobierno haya repercutido positivamente en aquellas franjas no captadas por el empleo formal. Por caso, la comparación de brechas entre los años 2004 y 2006, último dato disponible, arroja una ampliación de la misma, que pasa de una diferencia de 2,8 puntos en el 2004, a 3,1 puntos en el 2006.⁴⁷

Asimismo, se destacó la fuerte consistencia en los diferentes estratos: toda la escala de ingreso (deciles) presentó una diferencia homogénea entre los empleados formales y los informales; aunque los de menores ingresos aumentaron la brecha en 2006. Esto fue así hasta el decil 5, tal como se mencionó más arriba. En los dos deciles más altos, el 9 y el 10, por el contrario, esa brecha disminuyó.

⁴⁷ Estas cifras surgieron de relacionar los ingresos medios de los trabajadores informales en los años 2004 y 2006, \$ 255 y \$ 379, respecto de los mismos registros de los trabajadores informales que habían sido de \$ 707 y \$ 1 167 en el mismo período de análisis, respectivamente.

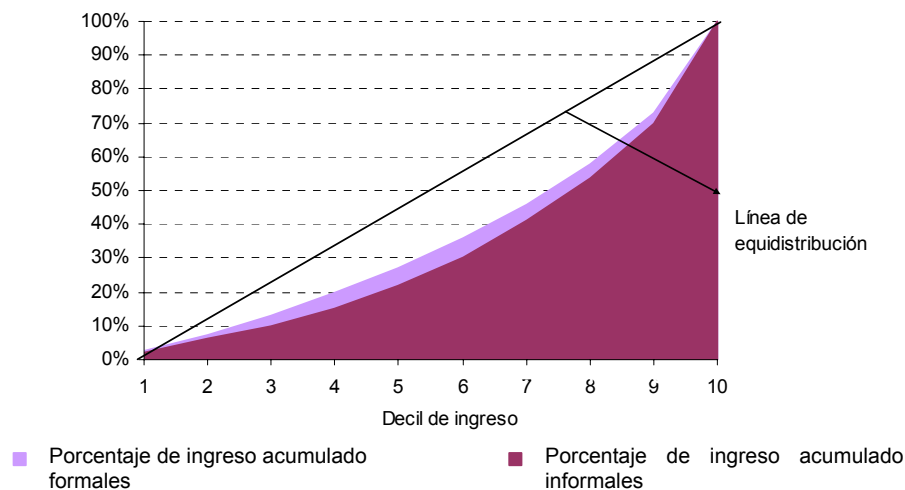
En suma, el empeoramiento de la brecha entre los ingresos de los trabajadores con empleos formales y aquéllos con empleos informales señaló una carencia de la política del Gobierno hacia las franjas más desprotegidas legalmente. La similitud de la brecha en términos de ingresos en los tres años estudiados, sostiene esta afirmación.

El análisis de los resultados de todas las categorías seleccionadas demostraron un empeoramiento de los diferentes ingresos entre los empleados protegidos por la Ley y aquéllos que no. Es decir, la evidencia empírica observa que el mercado laboral informal acompañó, de alguna manera, a la recuperación económica sucedida desde la crisis del año 2002; sin embargo, las políticas derivadas del Gobierno provincial en la materia, y la decisión de las empresas, no acompañaron para sumar trabajo legal a la economía local.

A continuación, se analiza el impacto que tuvo la evolución de los ingresos de ambas categorías en la distribución del ingreso. Para dicho estudio nos basaremos en la estimación del coeficiente de Gini,⁴⁸ contemplando el período 2004-2006.

El efecto distributivo reflejó una mayor desigualdad hacia la población con empleos informales. El coeficiente de Gini en el año 2006 fue de 0,40, mientras que el mismo indicador, pero referido a los empleos formales fue de 0,34. El mismo resultado se observó en el año 2005, aunque el coeficiente de Gini para los trabajadores informales se ubicó en 0,41 y el de los trabajadores formales fue de 0,33. En contraste, en el año 2004, los coeficientes resultaron muy similares: 0,33 y 0,34, respectivamente. En los gráficos 14, 15 y 16 se aprecia, con mayor claridad, los resultados descriptos.

GRÁFICO 14
DESIGUALDAD EN LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO EN EL AGLOMERADO JUJUY/PALPALÁ,
DE LA POBLACIÓN CON EMPLEOS INFORMALES Y FORMALES. AÑO 2006
(En porcentaje de ingresos)

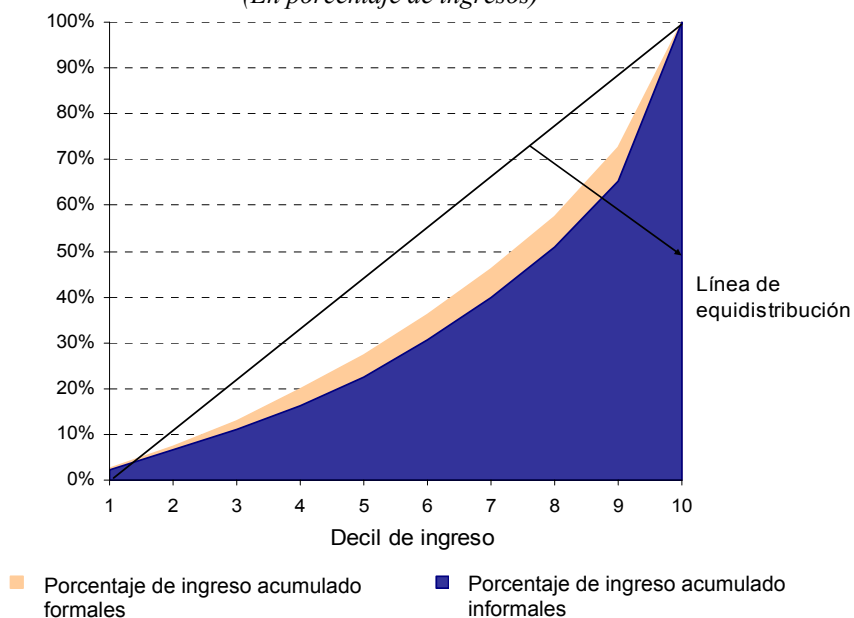


Fuente: elaboración propia sobre datos de la EPH Continua, INDEC.

Nota: el área bordó se refiere al ingreso por estrato de la población ocupada informal; por su parte el área azul corresponde a la población ocupada formal.

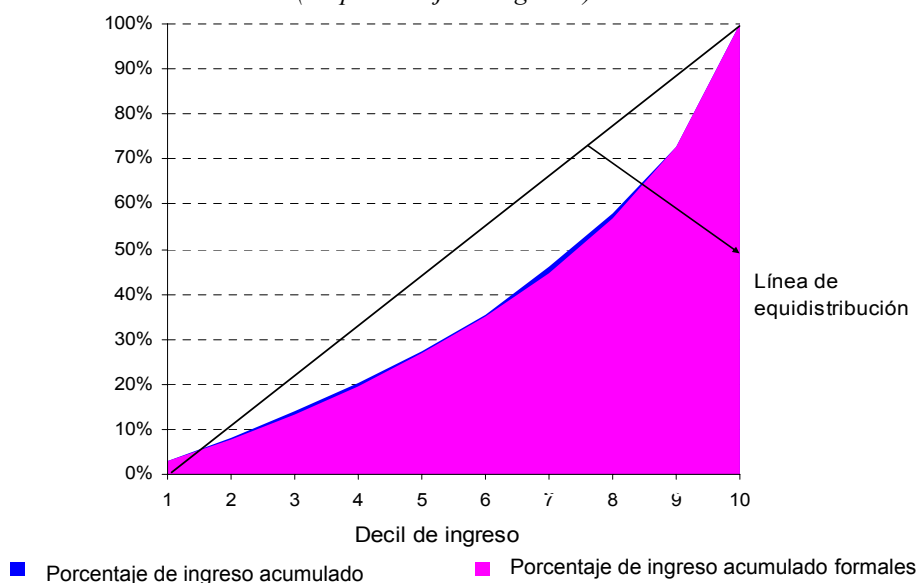
⁴⁸ Mide la relación entre el porcentaje acumulado de la población receptora de ingresos (puede ser en el ámbito de hogares o individuos), y la frecuencia relativa acumulada de ingresos correspondientes según la estratificación elegida (deciles, percentiles, etc.). Generalmente, se define a partir de la Curva de Lorenz, la cual une pares de frecuencias relativas acumuladas de población e ingresos.

GRÁFICO 15
DESIGUALDAD EN LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO EN EL AGLOMERADO JUJUY/PALPALÁ
DE LA POBLACIÓN CON EMPLEOS INFORMALES Y FORMALES. AÑO 2005
(En porcentaje de ingresos)



Fuente: elaboración propia sobre datos de la EPH Continua, INDEC.
 Nota: el área azul se refiere al ingreso por estrato de la población ocupada informal; por su parte el área amarilla corresponde a la población ocupada formal.

GRÁFICO 16
DESIGUALDAD EN LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO EN EL AGLOMERADO JUJUY/PALPALÁ,
DE LA POBLACIÓN CON EMPLEOS INFORMALES Y FORMALES. AÑO 2004
(En porcentaje de ingresos)



Fuente: elaboración propia sobre datos de la EPH Continua, INDEC.
 Nota: el área gris se refiere al ingreso por estrato de la población ocupada informal; por su parte el área roja corresponde a la población ocupada formal.

Bibliografía

- Albuquerque Llorens, F., (1999), “Desarrollo Económico Local en Europa y América Latina”, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Banco Mundial. Informe sobre el desarrollo mundial 2002; Instituciones para los mercados, Washington, D.C. Banco Mundial, 2002.
- Beccaria, A.; López, N. (comp.) (1999), Sin trabajo. Las características del desempleo y sus efectos en la sociedad Argentina, UNICEF/ Losada, Buenos Aires.
- Beccaria, L.; Carpio, J. y Orsatti A. (2000) “Argentina: informalidad laboral en el nuevo modelo económico”, Informalidad y exclusión social. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.
- Tour, J.; Susmel, N. (2000), “Los determinantes de la informalidad laboral”. La economía oculta en la Argentina. FIEL. Buenos Aires.
- Castell, R. (1997), Las metamorfosis de la cuestión social, Argentina, Paidós.
- Charles, J. (2000), “Woman in Informal Employment: Globalizing and Organizing (WIEGO). Segunda reunión anual, Cambridge, Massachusetts.
- Chávez Molina, E. (2007) “Informalidad y la desestructuración del mundo del trabajo: consecuencias de procesos de fragmentación social”. Mimeo.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe), Indicadores macroeconómicos de la Argentina, varias ediciones.
- _____ Panorama Gráfico de la Argentina, varias ediciones.
- _____ (2005) Objetivos de desarrollo del milenio. Una mirada desde América Latina y el Caribe.
- Daza, J. L. (2005), “Economía informal, Trabajo no declarado y Administración del Trabajo”. OIT. Ginebra.
- De Soto, H. (1989), The older path. (Trad. June Abbot). Harper and Row, Nueva York.
- Dioda Escudero, W. y Alaimo, V. (2000), “La economía oculta en la Argentina: evidencia basada en la encuesta del gasto”. La economía oculta en la Argentina. FIEL. Buenos Aires.
- FIEL (2000), La economía oculta en la Argentina, FIEL, Buenos Aires.
- García Delgado (2003), Estado Nación y la crisis del modelo, FLACSO, Buenos Aires, 2003.
- Gasparini, L. (2000), La informalidad laboral en la Argentina. Evolución y caracterización”. La economía oculta en la Argentina, FIEL, Buenos Aires.

- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) (2007), “La Informalidad Laboral en el Gran Buenos Aires. Una nueva mirada”. Resultados del Módulo de Informalidad de la EPH. Buenos Aires.
- _____ (2003), “La Nueva Encuesta Permanente de Hogares de Argentina. Buenos Aires.
- Lattes, A. y R. Sautu (1978), “Inmigración, cambio demográfico y desarrollo industrial en la Argentina”, Cuadernos del CENEP, Buenos Aires
- Lozaya N. (1997), “The economics of the informal sector: A simple model and some empirical evidence from Latin America”, World Bank Policy Research, Working Papers Series. Banco Mundial. Washington D.C.
- Maldonado C. (1995), “Sector informal: ¿legalización o “laissez-faire”?”. Revista Internacional del Trabajo, Vol. 114, N° 6, Ginebra.
- Martínez R. y Medina, F. (2007), “Metodología y estimación del índice de producción industrial de Jujuy. Un aporte a la cuantificación de los objetivos de desarrollo del Milenio”, Serie Documentos de Proyecto, Oficina de la CEPAL en Buenos Aires.
- Martínez R.; Medina, F. y Quintana, L. (2008), “Inversión en Jujuy: metodología y estimación de indicadores de confianza”. Serie Documentos de Proyecto, Oficina de la CEPAL en Buenos Aires.
- Martínez, R. y Oyarzún, C. (2007), “Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM): una evaluación cuantitativa de la provincia de San Juan”. Series Estudios y Perspectivas. Oficina de la CEPAL en Buenos Aires.
- Medina, F. (2007), “Evolución del Producto Bruto de Jujuy 1993/2003”. FUJUDES. Mimeo.
- Ministerio de Economía. “Sistema de Cuentas Nacionales (1999), Argentina. Año base 1993”, MEyOSP, Dirección de Cuentas Nacionales. Buenos Aires.
- Monza, A. (2000), “La evolución de la informalidad en el área metropolitana en los noventa. Resultados e interrogantes” en J. Carpio, E. Klein e I. Novacovsky, Informalidad y exclusión social, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- Naciones Unidas (1999), “Estudio mundial sobre el papel de la mujer en el desarrollo, 1999: mundialización, género y trabajo”. Nueva York.
- _____ (2000), “Handbook of National Accounting. Household Accounting: experiences in the Use of Concepts and their Compilation”, Vol. I: Household Sector Accounts, Nueva York, División de Estadísticas de las Naciones Unidas.
- Neffa, J. (Coord.) (2001), “Actividad, empleo y desempleo, conceptos y definiciones”. Ceil Piette, Conicet. Buenos Aires.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT) (1991), “Respuesta del Director General a la discusión de la memoria”, Actas provisionales de la 78° reunión Conferencia Internacional del Trabajo, Ginebra.
- _____ (1991), “El dilema del sector no estructurado”. Memoria del Director General. Conferencia Internacional del Trabajo, 78° reunión. Ginebra.
- _____ (1993), “Resolución sobre las estadísticas del empleo en el sector informal”. Informe de la Decimoquinta Conferencia Internacional de Estadísticas del Trabajo. Ginebra.
- _____ (2001), “Programa Global de Empleo: Documento para el debate”. Foro Global del Empleo. Ginebra.
- _____ (2001), Reducir el déficit de trabajo decente: un desafío global, Memorias del Director General, Conferencia Internacional del trabajo, 89° reunión, Ginebra.
- _____ (2002a), “El trabajo decente y la economía informal”. Informe VI. Conferencia Internacional del Trabajo. 90° reunion, Ginebra.
- _____ (2002b), Key indicators of the labour market 2001-2002, Ginebra.
- _____ (2003), “Guidelines concerning a statistical definition of informal employment, endorsed by the Seventeenth International Conference of Labour Statisticians”, Ginebra.
- Presidencia de la Nación (2005), “Objetivos de Desarrollo del Milenio. Un compromiso con la erradicación de la pobreza, la inclusión social y la no discriminación”. Informe País 2005.

- Portes, A. y Haller, W.(2004), “La economía informal”. CEPAL. Santiago de Chile.
- Portes, A.; Castells, M. y Benton, L. (1989), *The informal economy. Studies in advanced and less developed countries*, The Johns Hopkins University Press. Baltimore.
- Salvia, A. (2002), ”Segmentación y fragmentación social”. Laboratorio n° 9, IIGG/FSOC/UBA, Buenos Aires.
- Svampa Maristella (2002), “Las nuevas urbanizaciones privadas. Sociabilidad y socialización: la integración social hacia arriba” en *Sociedad y Sociabilidad en la Argentina de los 90*. Buenos Aires, UNGS y Editorial.
- Tanzi, V. (1999), “Uses and Abuses of Estimates of the Underground Economy”, *The Economic Journal*.
- Universidad Nacional de Jujuy (1998), “La economía informal en Jujuy”, Facultad de Ciencias Económicas, Jujuy.
- Verdera, F. (2001), “Informality in Latin America: recent trends, policies and prospects”. Documento preparado para el seminario de la OIT sobre Nuevas y viejas facetas del trabajo informal, Ginebra.
- Wierny, M. y Yoguel, G. (1997), “Estimación del año base de la industria manufacturera: el uso de métodos de consistencia no convencionales y la inclusión de los agentes no captados por los censos económicos”. Seminario Latinoamericano de Cuentas Nacionales. Buenos Aires. CEMLA- Ministerio de Economía.
- Wierny, M. (2006), “La economía no observada en la industria manufacturera argentina. Desarrollo Económico”, *Revista de Ciencias Sociales* N° 183. Vol. 46., Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES).